









PRISMA, Fundación de Utilidad Pública radicada en El Salvador, trabaja por la revalorización social y ambiental de las comunidades y espacios rurales dentro de los procesos de desarrollo.

PRISMA enfoca su accionar en la movilización de conocimiento relevante para acciones e iniciativas que contribuyan simultáneamente al fortalecimiento de los medios de vida rurales y al mejoramiento del manejo de los recursos naturales en la región centroamericana.

PRISMA enfatiza la relación de los recursos naturales con los medios de vida de las comunidades rurales, porque una gran parte de los pobres rurales y especialmente los más pobres, dependen críticamente de su acceso a la base de recursos naturales para satisfacer sus necesidades más fundamentales. Asimismo, PRISMA reconoce que es posible mejorar las condiciones de vida de comunidades rurales mediante opciones vinculadas al manejo sostenible de los recursos naturales. Finalmente, PRISMA considera que esas opciones, en la medida que fortalecen el papel de las comunidades rurales en la gestión sostenible de los recursos naturales, proporcionan beneficios a la sociedad en su conjunto.

La Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica, lanzada en Mayo del 2006 y facilitada por PRISMA, busca comprender mejor la nueva territorialidad que está emergiendo en Centroamérica, a raíz de las grandes transformaciones económicas, las acciones de grupos económicos transnacionalizados y las respuestas de actores territoriales y sectores sociales que desarrollan sus estrategias de vida en una lógica de resistencia, adaptación o innovación al nuevo contexto globalizado. Como esa nueva territorialidad tiene fuertes implicaciones para las estrategias de vida, el manejo de los recursos naturales y las iniciativas de gestión territorial de comunidades rurales y locales, en el marco de la Iniciativa, se avanzará en la generación de lecturas territoriales en Centroamérica que tengan el potencial de alimentar diálogos sustantivos sobre pobreza, ambiente y gestión territorial en la región. Las prioridades temáticas de la Iniciativa son las siguientes: a) Turismo; y b) Movilidad de las personas.

© Fundación PRISMA 2010

Esta publicación está liberada bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual. Para mayor información: http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es CL



prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv 3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador

Tels.: (503) 2298 6852; (503) 2298 6853, (503) 2224 3700; Fax: (503) 2223 7209

Introducción

Ronnie de Camino Sub-Director General del CATIE

El objetivo principal del evento consiste en facilitar un espacio de diálogo que permita iniciar el proceso de construcción de una Agenda Forestal para El Salvador. Con la participación activa de la diversidad de actores reunidos — ministerios de Agricultura, Medio Ambiente y otras instancias gubernamentales; representantes de asociaciones de productores; ONGs y agencias de cooperación, entre otros — se pretende identificar los lineamientos estratégicos para una agenda forestal nacional. Adicionalmente a esta agenda, será necesaria la formulación de una política forestal, lo cual requiere seleccionar los aspectos playes de la problemática y profundirar en su apólicia existendo acído de la problemática y profundirar en su apólicia de la problemática y profundirar en su apólicia de la problemática y profundirar en su apó



claves de la problemática y profundizar en su análisis, evitando así la dispersión de esfuerzos.

Las experiencias acumuladas por los agricultores y campesinos salvadoreños representan una oportunidad de aprendizaje que debe ser aprovechada por todos. Retomar las lecciones aprendidas, para luego multiplicarlas, puede ser de gran ayuda en el camino que se pretende avanzar. En este sentido, CATIE busca impulsar el proyecto Finnfor, financiado por la cooperación finlandesa, cuyo propósito es colaborar con los países de Centroamérica en los esfuerzos de reducir y eliminar las barreras que impiden o condicionan la utilización de los árboles y el bosque como medios importantes para alcanzar el desarrollo humano y sostenible en la región.

Los lineamientos estratégicos identificados a lo largo de las jornadas de trabajo contempladas en el taller servirán de insumo para orientar el apoyo que brindará el CATIE a través de sus iniciativas. La intención no es llegar a los países a trabajar de manera desarticulada, sino buscar precisamente insertarse en las agendas y en los esfuerzos que se impulsan desde los territorios mismos. De esta manera, se lograrán alcanzar con mayor efectividad los resultados e impactos deseados por todos.

Nuevas perspectivas del sector forestal en El Salvador Alejandro Flores, Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG



La temática forestal forma parte de uno de los programas estratégicos sectoriales del Ministerio de Agricultura y Ganadería, marcando así una revisión en los enfoques tradicionales que hasta el momento se habían priorizado desde el gobierno central y que agudizaron la situación crítica del sector. Dentro de este nuevo contexto, el logro de resultados requiere la participación articulada de todos los actores vinculados al tema, incluyendo las diferentes instituciones públicas y las organizaciones de la sociedad civil.

La realidad salvadoreña muestra un territorio de aproximadamente 20 mil km², de los cuales un 50% de los suelos tienen vocación forestal y el 41% con altos niveles de erosión. Según datos del período 2003-2005, la cobertura de bosque alcanza el 19.1% del territorio nacional, mientras que el porcentaje de árboles de café representa el 10.01%, sumando una cobertura cercana al 30%. La incertidumbre de estas cifras y la ausencia de datos actualizados nos llevan a plantearnos la necesidad de realizar un inventario forestal, para tener datos confiables que permitan una adecuada planificación del territorio. La mayoría de esas zonas boscosas presentan altos niveles de vulnerabilidad, debido entre otras causas a:

- Ubicación en áreas frágiles, de topografía accidentada;
- Areas impactadas por intervenciones antropogénicas (incendios forestales, extracción de madera);
- Impactos de fenómenos naturales, como deslizamientos, plagas y enfermedades.

Los recursos forestales hacen grandes aportes a la sociedad, pero éstos pasan en muchas ocasiones desapercibidos. Por ejemplo, como productores de agua y reguladores del régimen hídrico, un aspecto cada vez más importante ante las crisis de agua potable y la escasez del recurso disponible para las actividades de riego. Además, los recursos forestales contribuyen a la reducción de la vulnerabilidad asociada a la ocurrencia de fenómenos naturales que pueden causar desastres. En el plano económico, a través de la generación de productos y sub-productos forestales como madera, leña, resinas, frutos, etc. La regulación de los micro climas, el control de la erosión y el mantenimiento de la fertilidad de los suelos completan los principales beneficios asociados a los recursos forestales.

Los retos asociados a la temática que deben ser atendidos en el presente quinquenio apuntan a: a) ampliar la participación del sector forestal en la producción de alimentos; b) diversificar la oferta de productos bajo un enfoque de ordenamiento forestal; c) revalorizar los aportes de los ecosistemas forestales; y d) contribuir a mitigar las vulnerabilidades en las poblaciones rurales. Existe una clara visión dentro del Ministerio de Agricultura y Ganadería sobre el enfoque que se debe impulsar y los cambios necesarios para poder alcanzar los resultados que la sociedad está demandando.



Manejo de humedales y cambio climático Néstor Windevoxhel, Especialista en humedales y zonas costeras

Los manglares son ecosistemas dominados — como todos los humedales — por el sistema hidrológico, caracterizados por una serie de especies arbóreas adaptadas para soportar las condiciones de salinidad y la influencia de las mareas. Los bosques de manglares no contienen en sí mismos mucha diversidad, variando generalmente entre diez u once especies; sin embargo, su riqueza radica en el gran número de especies de flora y fauna asociadas a ellos. Por ejemplo, en Guatemala el 83% de la ecofauna reportada (reptiles, moluscos, crustáceos, entre otros) se encuentra ubicada en áreas de manglares o de humedales costeros. Adicionalmente, una



serie de bienes y servicios están vinculados a estos recursos: plantas ornamentales, peces y moluscos que se comercializan; productos diversos como la sal, miel; así como otros servicios ecosistémicos, por ejemplo, al estar casi todos nuestros puertos en zonas protegidas por manglares, y la importancia de éstos últimos en la protección contra inundaciones y tormentas.

Varios factores influyen negativamente y están causando la pérdida de los manglares: 1) el estable-cimiento y explotación indiscriminada por parte de empresas salineras y camaroneras; 2) la infraestructura turística localizada en las zonas costeras; y 3) la construcción de caminos y rutas de acceso. En el caso del Pacífico, merecen especial atención la contaminación por agroquímicos, desechos líquidos y el desvío de caudales. Las alteraciones asociadas a estas prácticas provocan la pérdida de la biodiversidad y la disminución del número de especies que pueden ser aprovechadas. Al analizar un informe de la FAO (2000), se verifica una disminución del 75% de los ecosistemas de manglares en la costa salvadoreña, a partir del año 1950. Sin embargo, este fenómeno no es exclusivo de El Salvador y ha sido la principal motivación para formular la Política Nacional Marino Costera de Guatemala, presentada recientemente.

Ahora bien, la buena noticia es que los manglares pueden ser recuperados. Considerando el estado actual de los humedales, se debe incorporar una estrategia para proteger y conservar los recursos existentes, al tiempo que se promueve el uso sostenible y los negocios ambientales desde dos perspectivas: económica y social. La realidad nos muestra que hay personas que necesitan "pescar hoy para comer mañana", por lo que se requieren respuestas y estrategias de atención inmediatas para estas poblaciones. La restauración de manglares también es posible, aunque no en todos los lugares y de igual manera. Posible-



Objetivos Generales

Objetivos Ecológicos

Formar barreras costeras.

 Generar hábitat para la fauna. Objetivos Comerciales y sociales

de la vía detrítica

locales, compartiendo experiencias y resultados

Propender por la producción forestal sostenible

Proteger comunidades de fenómenos naturales

Mejorar la capacidad de la regeneración natural del bosque



COMUNITARIA

Apoyar los mecanismos de conservación y recuperación de ecosistemas de manglar en áreas degradadas.

Incentivar la creación de la cultura de recuperación del manglar, en las comunidades

Aportar materia y energía para el funcionamiento de los ecosistemas por medio

Aumentar la producción de recursos hidrobiológicos para consumo humano.

mente, el país que ha realizado mayores procesos de este tipo es Colombia, tomando en cuenta tres principios básicos: a) la recuperación forestal; b) la atención al sistema hidrológico; y c) la composición del bosque de manglares. En este sentido, a partir de las iniciativas implementadas ya se sabe qué hacer y cómo.

Los principales objetivos de los procesos de recuperación de manglares son los siguientes:

- Crear una cultura de restauración incorporando las poblaciones locales. En los casos donde ha intervenido únicamente un agente externo, los habitantes locales no se identifican con la iniciativa y no le otorgan el valor correspondiente.
- Recuperar bienes y servicios. La creación de barreras costeras, el restablecimiento de sistemas hidráulicos y la transformación de estos recursos en materia consumible pueden ser algunos de los productos generados.
- Aumentar la protección de las comunidades ante los fenómenos naturales.

costero integrales.

Finalmente, los manglares y humedales deberán ser abordados no solamente desde una agenda forestal, sino desde una agenda de Estado. Existen suficientes razones para promover una política de restauración y conservación de los sistemas de manglares y de los humedales costeros en El Salvador. Las autoridades del Ministerio de Medio Ambiente están llamadas a liderar este proceso, impulsando a su vez la incorporación de la temática en una agenda de Estado más amplia.

Respecto al cambio climático, existen tres efectos que ya están presentes: 1) la acidificación del mar, situación que afectará a los organismos con estructura de carbonato de calcio; 2) la elevación del nivel del mar; y 3) el incremento de la temperatura superficial. Las estrategias de adaptación para enfrentar la segunda amenaza —mayores niveles del mar- son importantes para la región, considerando su relación directa con la vulnerabilidad costera de las poblaciones y sus efectos en los ecosistemas. Un primer paso consistiría en evaluar los posibles impactos de este fenómeno, tanto en infraestructuras, en la pérdida y/o aparición de humedales en ciertas zonas, así como en las especies que serían afectadas. Con esta información se podría establecer una línea base a ser utilizada para promover planes y programas de manejo

Bosques y Servicios Ecosistémicos Herman Rosa Chávez, Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales

La dificultad para que la temática forestal trascienda más allá de los niveles técnicos y logre insertarse en la agenda política es uno de los principales problemas que tradicionalmente han limitado sus avances en el país. Es importante recordar la manera cómo se introduce el tema forestal en el país, el cual estuvo vinculado a la preocupación por los riesgos, específicamente con la creación del Servicio Forestal en el Ministerio de Agricultura y la conformación



de lo que en la actualidad es el Parque Nacional Montecristo, en Metapán, como respuesta a los desbordamientos del Río San José que ponían en peligro a esa ciudad. Como resultado de esa intervención, tenemos un bosque secundario en lo que antiguamente eran potreros, demostrando así las posibilidades de la recuperación y restauración en el país.

Sin lugar a dudas, la baja presión asociada a la tormenta tropical Ida, en noviembre del 2009, provocó un desastre considerable: aproximadamente 200 muertos, deslizamientos, inundaciones, y destrucción de la franja costera. De inmediato, el tema de riesgos se fue colocando en el centro del debate y en la agenda nacional, evidenciando a su vez la necesidad de elaborar un programa orientado a la reducción de riesgos en El Salvador. En este sentido, el Ministerio de Medio Ambiente ha formulado el Plan Nacional para la Reducción de Riesgos, el cual contempla una serie de acciones en coordinación con otras instancias de gobierno como los ministerios de Agricultura, Obras Públicas, Salud, y el Vice Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano, entre otras. Ahora bien, ¿por qué es importante todo este panorama?, ¿cómo se relaciona con la construcción de una agenda forestal? Aprovechar la coyuntura actual para lograr la vinculación de la temática forestal al interés por la reducción de riesgos aparece como una gran oportunidad que merece ser tomada en cuenta. En el país se ha estado hablando del desarrollo del sector forestal en los últimos 35 años y aunque se han presentado iniciativas interesantes, los resultados son prácticamente nulos.

El Plan Nacional de Desarrollo que será presentado en marzo, incluye —dentro de sus líneas estratégicas— la reducción de riesgos y el fortalecimiento de los aspectos medioambientales. Lo anterior no implica que se reduzca el tema forestal únicamente a la línea de riesgos, pero sí que se considere como un elemento central y articulador en las propuestas. Se hace necesaria la creación de una mesa de trabajo conjunta entre los ministerios de Agricultura y Medio Ambiente, para lo cual se requieren ciertos ajustes a nivel institucional que aseguren un buen funcionamiento. Además, los esfuerzos deben articularse con toda la gestión del ministerio y con las iniciativas presentes en los territorios.

Las acciones de adaptación y mitigación son fundamentales ante la creciente exposición a las amenazas relacionadas con el cambio climático. El equipo negociador del país tiene la misión de subir el perfil a estos temas porque se van a necesitar recursos considerables para impulsar los esfuerzos de restauración de ecosistemas. Pienso que es un buen momento para construir una agenda sustantiva, que logre involucrar no sólo la parte forestal, sino también otros factores como la pesca y el turismo.

Gladys de Melara, CONAMYPE - Ministerio de Economía Comentarista



Tal y como fue señalado por el ministro de Medio Ambiente, abordar el tema forestal en El Salvador cobra especial importancia en la actualidad al vincularse con la estrategia de reducción de vulnerabilidades en los ecosistemas. Las presentaciones magistrales han evidenciado el escenario de vulnerabilidad y riesgos que existe en el país, al tiempo que han planteado retos importantes a ser tomados en cuenta en la construcción de una agenda forestal. Los recursos naturales son recursos de toda la humanidad, lo que significa asumir responsabilidades no sólo de cara al país, sino también frente a Centroamérica y al resto del mundo. Uno de los primeros pasos para

la elaboración de la Agenda debe ser la revisión de los Objetivos del Milenio, especialmente aquellas metas orientadas a la reducción de la pobreza, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación ambiental y la equidad de género, aspectos que deberán estar presentes en la Política Forestal.

El ordenamiento territorial es otro de los factores importantes dentro del proceso de construcción de la Agenda, especialmente el enfoque de ordenamiento de las actividades económicas. En la última propuesta del Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial se identifican regiones con potencial turístico; sin embargo, no se consideran las presiones sobre los recursos naturales que las iniciativas económicas podrían generar. La necesidad de políticas públicas trasciende los límites nacionales, y deben trabajarse de manera coordinada con los demás países de la región —Honduras, Guatemala, Nicaragua— asegurando el manejo sustentable de los recursos naturales compartidos, tales como el Golfo de Fonseca y la zona del Parque Nacional Montecristo.

Con el nuevo gobierno se presenta la oportunidad de promover espacios de coordinación interinstitucional. De igual manera, la identificación de alianzas público-privadas y la participación de la academia se convierten en aspectos claves para la reducción de vulnerabilidades ambientales. Dentro de CONAMYPE se está trabajando en el fortalecimiento del desarrollo económico local, a través de la creación de tejidos empresariales y encadenamientos productivos. El Ministerio de Economía y la CONAMYPE pueden jugar un rol importante en el desarrollo de cadenas de valor con base forestal, fundamentadas en principios de sostenibilidad, producción eficiente e innovadora, con una perspectiva social y de conservación. Actualmente, se impulsan acciones en varias áreas como el Trifinio, Golfo de Fonseca, Jiquilisco y la Zona Norte, convirtiéndose en espacios de intervención común junto a los ministerios de Medio Ambiente y Agricultura.



Ronnie de Camino, CATIE Comentarista

La necesidad de aumentar el aporte del sector forestal, especialmente en la problemática de la reducción de riesgos y vulnerabilidades, es uno de los planteamientos comunes entre las exposiciones. Igualmente, se valoran otros aportes en los ámbitos social y económico, así como la importancia de promover la coordinación institucional, privilegiando el uso sostenible de los recursos naturales. La repetición de los mismos problemas requiere de nuevas formas de abordaje y resulta interesante la manera en que se ha destacado esta necesidad a partir del área de trabajo de cada uno de los ponentes. La situación actual del cambio de uso de suelos presenta nuevas amenazas comunes como la expansión urbana y turística —ejerciendo presión sobre las tierras— que al día de hoy adquieren valores considerablemente mayores que hace 30 o 40 años, como consecuencia de las dinámicas de los mercados inmobiliarios en los territorios.



La falta de legislación no es el principal problema, en tanto los países cuentan con leyes, reglamentos e instituciones. Sin embargo, las dificultades vienen al momento de aplicar esos marcos legales y en el débil funcionamiento de las instituciones. La participación de todos los actores, particularmente los actores locales (comunidades), es otro de los aspectos destacados. No se pueden restaurar los manglares, ni las pendientes, sin el apoyo decidido de los habitantes, propietarios y organizaciones que tienen incidencia en los territorios.

La perspectiva política debe estar presente en los temas forestales, como una manera de garantizar la trascendencia de lo exclusivamente técnico y su incorporación en las agendas políticas. En este sentido, el eje de la reducción de riesgos se puede convertir en un factor clave para determinar las prioridades de atención y asignación de recursos. La escasez de agua, los deslizamientos y los incendios son otras amenazas a considerar, más allá de las inundaciones. La importancia de fortalecer las capacidades de ejecución y coordinación fue otro de los temas resaltados en las ponencias, para lo cual, en ocasiones, se requiere implementar reformas institucionales internas en cuanto a las estructuras y cultura organizacionales. Queda como uno de los retos para el sector forestal la revalorización de sus aportes a los procesos de desarrollo de los países.

Diálogo entre participantes



Uno de los aspectos resaltados fue la importancia del mantenimiento de las cuencas hidrográficas en su relación con el sector forestal, específicamente para los manglares; el énfasis que debe hacerse en la recuperación forestal; la necesidad de promover cambios, tanto en la visión de trabajo como en los mecanismos de intervención; y la relevancia de los espacios de concertación creados en torno a las principales problemáticas del sector.

La salud de los ecosistemas en los bosques salados no puede entenderse de manera aislada a la situación de las cuencas hidrográficas al ser éstas las que aportan el agua dulce requerida para el funcionamiento de los mismos. Por lo tanto, la vida de estos ecosistemas depende precisamente del buen manejo que se esté haciendo a nivel de las cuencas hidrográficas, correspondiendo parte de esas labores de supervisión a la Dirección General de Ordenamiento Forestal y de Cuencas —instancia perteneciente al Ministerio de Agricultura y Ganadería. En El Salvador, los territorios cambian rápidamente mientras reciben las presiones del crecimiento urbano, el incremento y ampliación de las fronteras agrícolas, así como el auge de los proyectos turísticos, convirtiéndose en factores que aceleran las condiciones de deforestación y degradación.

Tradicionalmente, la visión con la que se orientaba el trabajo en el sector forestal estaba centrada en la búsqueda de incentivos que respondieran, básicamente, a expectativas económicas y de producción, generando mecanismos de compensación como el Bono Forestal y la preocupación constante por lograr rentabilidad para los inversionistas y, a la vez, reconocimiento social. Claramente, no era un enfoque ecosistémico como el que se quiere impulsar en la actualidad, otorgando mayor importancia a los demás servicios del bosque, e inclusive con la articulación al tema de la

reducción de las vulnerabilidades se podría conseguir mayor apoyo y reacción social.

Desde el Ministerio de Agricultura y Ganadería se han creado espacios de diálogo en los territorios, a través de las Mesas de Concertación Forestal, mecanismos de participación que brindan la oportunidad para que los actores locales puedan aportar sus ideas y propuestas. A veces se priorizan los recursos naturales, olvidando a los hombres y mujeres que habitan en los territorios, quienes necesitan esos recursos para sobrevivir.

Al cuestionarnos sobre las nuevas perspectivas del sector forestal en el país, algunas preguntas deben ser respondidas: ¿Qué papel tendría la agroforestería dadas las condiciones particulares de El Salvador? ¿De qué manera se puede revertir la creciente pérdida de cobertura forestal? ¿Dónde se debe poner más énfasis, en la reforestación o en la restauración inducida de ecosistemas?. Las respuestas a estas y otras preguntas servirán de guía en el proceso de construcción de la Agenda Forestal que necesitamos.



PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal. Primera Parte

Tomás Torres, Cinquera

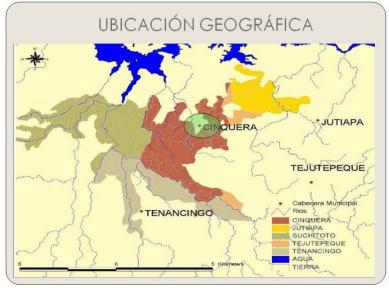
El bosque de Cinquera cubre un área boscosa de 5,000 hectáreas aproximadamente, con alturas que van desde los 200 a los 754 msnm. Actualmente, se maneja como una zona natural protegida privada conformada por un conjunto de propiedades pertenecientes a pequeños agricultores. El bosque se formó durante el conflicto armado cuando la gente abandonó sus cultivos, comenzando así la regeneración natural del área boscosa. La firma de los Acuerdos de Paz facilita el regreso de habitantes a la zona, quienes reciben tierras para cultivar, pero deciden preservar a la vez parte del bosque natural que se había formado.



A pesar de la extensión del bosque, no existen planes de manejo forestales, pues únicamente 251 hectáreas forman el área natural privada protegida, estando bajo la orientación técnica del Ministerio de Medio Ambiente. El mayor uso que se ha dado a la zona boscosa es el ecoturismo, aprovechando el área protegida para promover actividades de este tipo, apoyadas por el Fondo de la Iniciativa para las Américas de El Salvador (FIAES). Uno de los servicios ecosistémicos más importantes es la producción del recurso hídrico, pues el agua que se consume en el municipio de Cinquera proviene de las fuentes superficiales ubicadas en el bosque.

El cuadro (ver siguiente página) muestra las principales limitaciones y oportunidades que están vinculadas directamente con el aspecto forestal.

Los conflictos con los propietarios han reorientado los esfuerzos hacia la identificación de nuevas alternativas de manejo forestal, para lo cual se han realizado enlaces con instituciones como ACACES y ACICA-



Tipo de Hábitat	Superficie (ha)	
Bosque Deciduo Alto Denso	1,471.88	
Bosque Deciduo Bajo Denso	910.35	
Bosque Semideciduo Alto Denso	401.63	
Bosque Ripario	869.59	
Arbolado disperso	1,126.99	
Chaparral	248.68	
Matorral	217.88	
Total	5,247	

FOC en el tema de agroforestería comunitaria. Igualmente, nos hemos integrado a la mesa de concertación forestal Cabañas-Cuscatlán del Ministerio de Agricultura, desde donde se ha gestionado financiamiento para la elaboración de dos planes forestales. El bosque de Cinquera, como territorio, ofrece la oportunidad de que diferentes instituciones se articulen para promover la conservación y el mejor aprovechamiento posible de los recursos naturales.

LII	MITACIONES	OPOR	TUNIDADES
1)	Tipo de vegetación existente en la zona (bosque joven secundario), de bajo aprovechamiento.		s suelos presentes en la zona son aptos ra los cultivos forestales.
2)	Falta de interés por parte de los propietarios hacia los proyectos forestales (limitados incentivos, beneficios tardíos).	pro yeo pai	tensiones de terreno fuera del área otegida actual disponibles para proctos agroforestales, como alternativa ra los dueños interesados en el aprochamiento sostenible.
3)	Diferencias en el uso del bosque entre los propietarios (conservación, uso ambiental versus agricultura, ganadería).		



PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal. Primera Parte

Fidel Castro Suárez, La Montañona

La zona conocida como La Montañona pertenece el departamento de Chalatenango y comprende una extensión de aproximadamente 2,000 manzanas, compartidas entre siete municipios ubicados en sus alrededores. La necesidad de contar con un plan de manejo forestal se evidencia en el aprovechamiento mínimo que se tiene actualmente, impidiendo la generación de ingresos suficientes para abastecer económicamente a los pequeños propietarios, quienes no pueden subsistir con el terreno que disponen. La



dispersión de los beneficiarios (155 dueños en 508 manzanas) y las dificultades para cumplir con las exigencias del Ministerio de Medio Ambiente representan otros problemas que impiden un mejor uso de los recursos disponibles en la zona.

Los pequeños propietarios se han sentido abandonados por los ministerios responsables de manejar las problemáticas medioambiental y forestal. Una de sus expectativas es recibir de los ministerios de Medio Ambiente, Agricultura y Turismo la orientación y la asistencia técnica necesaria para manejar adecuadamente los bosques. Por la gran cantidad de nacimientos de agua, La Montañona representa una de las principales fuentes de este recurso, no sólo para Chalatenango sino también para el resto del país. Lamentablemente cada vez más los

Uso actual del suelo en La Montañona

Uso del Suelo	Código	Especificación	Ha.	9/0
	FP	Pino	13.57	3.86
A .4	FMP	Mixto con dominancia de Pino	68.53	19.49
Forestal	FMR	Mixto con dominancia de Roble	17.97	5.11
Protección	P		218.14	62.04
Agroforestal	Af		1.83	0.52
Baldío	В	Bullion Carlo	2.55	0.73
Agrícola	А		6.69	1.90
Pasto	Pa	A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH	4.48	1.27
Matorral	М		5.97	1.70
Otros	0	大大 中心企业人	11.90	3.38
TOTAL			351.63	100.00

ríos y quebradas se secan en las zonas bajas, entre otras causas, por el mal uso del suelo y la conversión en potreros de áreas de microcuencas y nacimientos de agua.

Si bien es cierto las zonas boscosas son importantes en muchos aspectos (ej. producción de oxígeno) para todo el país, no pueden olvidarse las necesidades de las personas que allí viven. Deben comer, vestir y mejorar sus condiciones, por lo que se requieren alternativas para responder a esas demandas. Hay oportunidad de producir madera de árboles que fueron afectados en tiempos de la guerra, otros que están sobre-maduros o parcialmente dañados; pero para lograrlo, el acompañamiento técnico es imprescindible.

Es importante la presencia de un Estado consciente y con el compromiso de solventar las necesidades de la población que vive en la zona. De nuestro lado, como una alternativa para mejorar la organización social, estamos avanzando en la creación de una microrregión. Tenemos iniciativas de turismo, pero no de una forma organizada, aunque son alternativas que se podría incluir dentro de un plan de manejo integral. Una agenda forestal de carácter nacional debe tener los mecanismos para llegar efectivamente hasta los últimos rincones del país, es decir, hasta nuestros territorios lejanos para que sea capaz de crear las condiciones que nos permitan superar las carencias que estamos enfrentando.

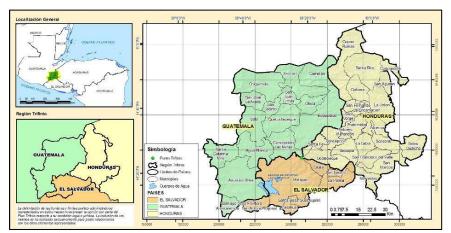
PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal. Primera Parte

Adín Posada, Alcalde de San Ignacio - Región del Trifinio



La Zona del Trifinio comprende tres municipios del departamento de Chalatenango y cinco municipios pertenecientes a Santa Ana. De igual manera, en su condición de territorio común, compartido con Guatemala—en el área de nacimiento del Río Lempa— y Honduras, se convierte en un área estratégica de carácter regional. La superficie de la zona es de 1,169.85 km², contando con una población de 115,193 habitantes, de los cuales el 36.27% viven en condiciones de pobreza extrema. Como reserva hídrica para El Salvador (2,160 millones de m³/año) adquiere una gran importancia ambiental, unido a las áreas de reserva que poseen una di-

versidad biológica única, como es el caso del bosque nuboso de Montecristo y El Pital.



La importancia económica radica en la ubicación y las posibilidades de fortalecer el comercio regional, al tiempo que se aprovecha el potencial turístico de la zona, con lugares atractivos como El Pital, máxima altura del país con 2,330 msnm. El Río Lempa proporciona alrededor del 30% del suministro nacional de agua potable, y es una fuente generadora de

energía eléctrica al alimentar cuatro centrales hidroeléctricas con capacidad conjunta de 412 megawatts. Asimismo, los distritos de riego de Zapotitán, Atiocoyo y Lempa Acahuapa proveen agua a unas 14,000 hectáreas productivas.

Los principales problemas relacionados al deterioro ambiental se reflejan en:

- Pérdida de cobertura forestal y uso no sostenible de los suelos;
- Alta vulnerabilidad de la zona (inundaciones, deslizamientos, derrumbes);
- Contaminación por desechos sólidos y problemas de saneamiento que afectan la calidad de los cuerpos de agua;
- Altas tasas de erosión y sedimentación.



Una caracterización de las actividades forestales y agroforestales muestra que el 40% de la región presenta cobertura boscosa (coníferas, latifoliadas y mixtas), predominando el bosque nuboso y seco tropical con 2,359 hectáreas manejadas a través de planes forestales. Sin lugar a dudas, la artesanía es una de las principales actividades económicas de la zona, lo que se refleja en los 185 talleres que reúnen a 283 artesanos, siendo la madera la materia prima esencial, aunque el mercado importa el 80% de la madera requerida para su fabricación.

Las limitaciones que enfrenta el sector forestal son: 1) falta de financiamiento adecuado; 2) ausencia de una política de incentivos forestales donde el Estado asuma un mayor compromiso de apovo; 3) débil asesoría técnica; 4) nivel organizativo deficiente; y 5) necesidad de un plan de pago por servicios forestales. De su lado, las oportunidades apuntan hacia: a) creación de fuentes de empleos aprovechando la vocación forestal del territorio; b) demanda nacional de madera insatisfecha; c) incremento y sostenibilidad del recurso hídrico; y d) disminución de la vulnerabilidad ante el cambio climático. La creación de políticas que



LIMITANTES Y OPORTUNIDADES PARA EL SECTOR FORESTA

LIMITANTES:

- Falta de financiamiento adecuado.
- No existe una adecuada política de incentivos forestales.
- · Débil asesoría técnica
- Falta establecer un plan de pago por servicios forestales.
- Nivel organizativo deficiente.

OPORTUNIDADES:

- Creación de empleo, más del 60% del territorio es de vocación forestal.
- Demanda nacional de madera insatisfecha.
- Incremento y sostenibilidad del recurso hídrico.
- Disminución sedimentación en los embalses.
- Disminución de vulnerabilidad asociada al cambio climático.

generen recursos para apoyar las comunidades dedicadas al manejo forestal —a través del pago de CEL y ANDA por el uso del recurso agua, por ejemplo. Ello contribuiría bastante a mejorar las condiciones de vida de esas personas.

PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal. Segunda Parte

Deysi Piche, Bahía de Jiquilisco



El Movimiento Salvadoreño de Mujeres (MSM) es una organización gremial feminista, creada en 1988, con el propósito de contribuir a la construcción de una sociedad justa con igualdad de género. Desde el 2001, el MSM con apoyo del Fondo de la Iniciativa para las Américas de El Salvador (FIAES), realiza un trabajo de sensibilización en las temáticas de género, educación y protección del medio ambiente en la zona de la Bahía de Jiquilisco, especialmente en la península San Juan del Gozo y en el Cantón Sisigüayo del Bajo Lempa. Entre las actividades implementadas se encuen-

Principales problemas costero
Marinos

Explotación de peces por bombas
Explotación de moluscos
Tala o deforestación
Caza de especies en peligro de extinción
Falta de empleos (pobreza)
Falta de protección de los recursos
Falta de agua
Falta de educación
Incendios

a) Todas y todos los habitantes tenemos derecho a un medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado.

b.) El desarrollo económico y social debe ser compatible y equilibrado con el medio ambiente.

c.) Asegurar el uso sostenible, la disponibilidad y calidad de los recursos naturales.

d.) Fomentar la cultura ambientalista a fin de concientizar a la población sobre la protección, conservación, preservación y restauración del medio ambiente.

tran: reforestación del bosque salado; descontaminación del suelo, aire, agua; construcción de cocinas, letrinas aboneras, pozos con bombas de mecate, entre otras.

La Bahía de Jiquilisco es un sistema hidrográfico muy importante para El Salvador, contando con dos categorías: el sitio RAMSAR (humedal considerado de importancia internacional debido a su riqueza biológica) que desde el 2007 es declarado como Reserva de la Biosfera. Sin embargo, la zona enfrenta problemas como la deforestación de los manglares, causados en años anteriores por fenómenos como los huracanes, la guerra civil; y actualmente por la explotación irracional de la flora y la fauna acuática, así como la extracción de madera que es utilizada como combustible. Adicionalmente, la explotación de peces y moluscos, la caza de especies en peligro de extinción y los incendios forestales. La falta de empleos, los bajos niveles de educación formal y la escasez de agua, en el ámbito socioeconómico, son otros los problemas más críticos presentes en la zona.

Tomando en cuenta la interdependencia entre las personas y su medio, lo que busca el MSM con sus intervenciones es promover formas de relación



orientadas a generar condiciones de desarrollo sostenible y sustentable en armonía con el medio ambiente, beneficiando a las comunidades locales sin sacrificar la flora y la fauna. En este sentido, el MSM ha impulsado en San Juan del Gozo la reforestación de 300 hectáreas de mangle, iniciativa que ha estado acompañada de un proceso de educación ambiental con enfoque de género, destacando la importancia de conservar y proteger los bosques salados.

Desde nuestra experiencia, consideramos que invertir en proyectos de manejo de bosques salados (reforestación de manglares) es invertir en la vida de los



hombres y las mujeres que viven en la costa, para lo cual se requiere la intervención y participación activa de los gobiernos (central y local), y otras instituciones de apoyo. El desarrollo social, compatible y equilibrado con el medio ambiente, debe ser un compromiso de todos, asegurando el uso sostenible, la disponibilidad y la calidad de los recursos naturales. Hoy en día se mantiene un sistema de vigilancia en las zonas restauradas, a través de un equipo "guarda recursos", quienes se encargan de supervisar canales y cañones de importancia, con el apoyo del MARN y el Proyecto de Consolidación de Áreas Protegidas (PACAP). Adicionalmente, se realizan coordinaciones interinstitucionales con otras organizaciones que trabajan en la Bahía como la Asociación Mangle.

PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal

Keith Andrews, IICA El Salvador Comentarista



La necesidad de atender de manera primordial la dimensión humana fue uno de los aspectos de mayor énfasis en las presentaciones, pues es frecuente abordar temas como los bosques, el agua, la biodiversidad y los suelos sin tomar en cuenta las personas, las comunidades y el territorio. De igual forma, aunque todas las ponencias se enfocaron principalmente en lo local, incluyeron una dimensión más amplia al evidenciar la reciprocidad entre las necesidades de los territorios locales y la prestación de servicios nacionales, una interacción que es constante e indispensable.

Las tensiones inevitables entre los actores, quienes responden a diferentes intereses muchas veces contrarios, fue otro de los elementos comunes identificados durante el panel; particularmente, las discusiones entre aprovechamiento y preservación. Aunque común, resulta una dicotomía falsa afirmar que los bosques deben tener exclusivamente fines ambientales, o por el contrario, objetivos económicos por encima de todo. Ambos propósitos son complementarios y deben ser atendidos de manera simultánea. Como se pudo apreciar en las presentaciones, algunos de los actores locales han encontrado un balance — aunque incompleto o en construcción — logrando promover la compatibilización entre los diferentes objetivos y necesidades presentes en sus territorios.

A pesar de la gran diversidad que existe en el país y la manera distinta en la que se han construido históricamente los territorios, es posible identificar ciertos factores comunes como la necesidad de encontrar opciones económicas para que los habitantes de las comunidades locales puedan mejorar sus condiciones de vida, mientras se crean beneficios ambientales a nivel local, regional y nacional. Es preciso reconocer que desde ciertas comunidades se ha logrado hacer un mejor trabajo que el realizado por quienes formamos parte del mundo político o de la cooperación internacional. Con su accionar en los territorios enfrentando condiciones difíciles, en muchas ocasiones, logran más que nosotros con documentos. En el futuro — y precisamente podría ser con la construcción de esta Agenda Forestal — se debe considerar la posibilidad de canalizar más de los recursos escasos hacia el apoyo directo de los mejores esfuerzos locales, en lugar de enfocarnos en lo que se puede hacer desde el gobierno y la cooperación internacional. Quizás la mejor estrategia nacional sería dejar de producir documentos y, simplemente, fortalecer el acompañamiento técnico y financiero de los proyectos emergentes.

Las experiencias compartidas en el Panel I representan buenas evidencias del valor del enfoque territorial para el desarrollo rural sostenible, pues la práctica tradicional es decidir las intervenciones en la ciudad capital con un grupo de expertos, para luego imponerlas en los territorios, lo cual no ha sido tan eficaz como las actividades impulsadas localmente, muchas veces realizadas con un mínimo de recursos y limitados conocimientos científicos y tecnológicos. Si el presente gobierno logra consolidar su apoyo hacia el desarrollo local y a los territorios, como alternativa a los esfuerzos centralizados, será posible generar mejores oportunidades de desarrollo que las creadas en el pasado.



PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal

Yadid Ordoñez, CATIE Comentarista

Las experiencias presentadas en el Panel I mostraron el avance de las fronteras agrícolas y ganaderas, con las consecuencias de las prácticas inadecuadas de estos procesos en la degradación de los bosques. El manejo forestal comunitario, a través de las organizaciones locales, es una opción importante que debe estar orientada hacia dos metas claves:

1) Creación de alternativas que permitan mejorar el bienestar de las poblaciones localizadas alrededor de las áreas boscosas, sin obviar la necesidad de recuperar y conservar los recursos naturales. Los planes de manejo forestal realizados de manera adecuada y cumpliendo con criterios técnicos se convierten en una opción viable. El éxito de las intervenciones de este tipo depende mucho del apoyo externo y de la articulación entre los actores locales y extralocales.



2) *Implementación de programas de asistencia técnica y capacitación,* específicamente orientados hacia el manejo y aprovechamiento de los recursos, con énfasis en la sostenibilidad futura.

Un aspecto clave — muchas veces inadvertido — es el tema de políticas públicas y normativas. En muchos países de Latinoamérica, el marco normativo en lugar de facilitar procesos de desarrollo, contribuye a desmotivar a quienes se involucran en actividades de manejo forestal. El reto consiste en cómo lograr normas más sencillas y prácticas, especialmente cuando el abordaje se hace en territorios de poca extensión, en los que los pequeños propietarios deben encontrar maneras de aprovechar los recursos del bosque para su sobrevivencia diaria.

No podemos pretender obtener verdaderos resultados de impacto en tres o cinco años. Aquí estamos hablando de procesos a largo plazo, algo que se evidencia en la trayectoria y las experiencias de la región en relación al manejo forestal con comunidades y organizaciones de campesinos. Algunos países tienen 15 años de trabajo y todavía están aprendiendo; otros que van a mitad de camino y algunos que recién están comenzando. En cualquier caso, debemos considerar esas experiencias para retroalimentar nuevas alternativas integrales de manejo forestal, en las que los medios y formas de vida de los grupos locales deberán ser el punto de partida.

PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal

Diálogo entre participantes



Una vez completado el Panel I, el diálogo giró alrededor de cuatro temas: a) el establecimiento de una visión clara sobre la orientación de la agenda forestal; b) la identificación de alternativas que permitan la sostenibilidad del sector forestal, particularmente para las comunidades locales; c) las presiones sobre las áreas forestales; y d) la importancia de fortalecer la organización social y la gobernanza en los territorios. A continuación se presenta un breve resumen de cada uno de estos apartados.

a) Hacia dónde dirigir la Agenda Forestal

La orientación de una agenda forestal y, por consiguiente, de las políticas, programas y acciones que de ella se deriven, dependerá en gran medida de la visión, los objetivos y las apuestas estratégicas seleccionadas. Si estos factores tienen un enfoque economicista, el énfasis principal estará puesto en la sostenibilidad financiera y en los resultados económicos que puedan generarse, pasando los servicios ecosistémicos a un segundo plano. Inclusive,

dentro de este contexto, esos servicios son considerados como temporales, sin perspectivas de continuidad, limitando así su importancia y posibles impactos. Las presentaciones del Panel I han reflejado la relevancia de la gestión local y el trabajo comunitario, sin embargo, se requiere que todos esos esfuerzos estén respaldados por políticas a nivel nacional — e incluso regional — donde se promuevan nuevos valores y enfoques. Si no es así, se corre el riesgo de impulsar un sector forestal con muchos sentidos, pero que no camina en una misma dirección como país. La política en cuestión debe privilegiar la identificación de servicios ecosistémicos que garanticen la generación de beneficios locales para las comunidades, beneficios de mercado para los inversionistas y beneficios ambientales a largo plazo para todo el país.

b) Sostenibilidad del sector forestal

Más que en acciones de reforestación, los esfuerzos deben enfocarse en el manejo, en muchos casos, de sistemas agroforestales, especialmente tomando en cuenta las características propias del país, como la disponibilidad de la tierra y la densidad poblacional. La región tiene experiencias en el manejo y uso sostenible de áreas de preservación, integrando el componente productivo en los ecosistemas existentes. Sin embargo, aún queda mucho camino por recorrer en la búsqueda de alternativas que logren un equilibrio entre las realidades socioeconómicas y ambientales.

No pueden ocultarse las necesidades de los habitantes de las comunidades locales, quienes tienen que enfrentar condiciones críticas de pobreza diariamente. Por ejemplo, uno de los representantes de los agricultores localizados en la zona del bosque de Cinquera, beneficiario del Programa de Transferencia de Tierras, con su testimonio pone al centro del debate la discusión sobre la sostenibilidad integral, al señalar:

"... como campesinos vivimos de la agricultura, de los granos básicos y estamos de acuerdo con lo que es el bosque de Cinquera, pero a la vez también nosotros necesitamos algunos incentivos... hasta hoy día no



hemos podido trabajar nuestra tierra, ni recibir nada a cambio, nosotros como propietarios de la comunidad de Copapayo, somos cuarenta que tenemos tierra ahí, pero no hemos sacado ni un lucro de allí ... ¿para qué nos sirvió la lucha? En este caso quiero decir que vemos que hay ley, hay ley y hay ley, y tenemos que respetarla, pero a la vez tenemos derechos y tenemos derechos, y son los que no nos han visto, se han visto de largo... Aquí no hay maquilas, no hay empresas, no hay centros de trabajo, somos agricultores y vivimos de los granos básicos y es lo que nosotros tenemos que trabajar en tierras arrendadas cerca del lugar y esto nos ha imposibilitado el desarrollo familiar y comunal..."

El Ministerio de Agricultura, a través de la Mesa de Concertación Forestal Cabañas-Cuscatlán busca impulsar espacios de diálogo con los actores claves del territorio (incluyendo los pequeños propietarios) con el propósito de identificar opciones viables a la problemática de la sostenibilidad, no sólo desde el punto de vista conservacionista, sino económico y social, procurando que el agricultor pueda hacer un uso racional de los recursos naturales.



c) Presiones sobre las áreas forestales

Bajo las condiciones en las que opera el sector forestal actualmente, es inevitable la ocurrencia de conflictos y tensiones entre los diferentes actores quienes responden a sus propios intereses. Factores como la ampliación de los terrenos para uso agrícola y ganadero; diferencias en cuanto a los criterios y prácticas de aprovechamiento; y la ausencia de verdaderos incentivos para el sector, son algunos de los elementos que han incidido negativamente para que el bosque de Cinquera disminuya su cobertura vegetal en los últimos años, limitando así la extensión de este bosque regenerado en tiempos del conflicto armado. A los factores ya mencionados se ha sumado recientemente la migración de personas provenientes del oriente del país, quienes han llegado a la zona para hacer pastizales o cultivos en zonas antes boscosas, lo que ha significado una nueva fuente de conflictos.

Como una manera de contrarrestar esas presiones, se han creado unidades de vigilancia, a través de "guarda recursos" y se han tomado medidas restrictivas para garantizar un control adecuado sobre la zona. Además, con el amparo de la Ley Forestal y la Ley de Medio Ambiente se han logrado detener algunas acciones de tala de árboles, específicamente en el municipio de Jutiapa. Lo que sí está pendiente es la creación de mecanismos para dar respuestas al tema del aprovechamiento productivo. Existen muchas ideas, por ejemplo: pago por servicios ecosistémicos, intercambio y compra de tierras, pero hasta el momento no hay solución.

d) Organización social y procesos de gobernanza

Es mucho lo que se habla actualmente sobre el desarrollo territorial, el desarrollo local, lo cual quedó evidenciado en las presentaciones del Panel. Sin embargo, poco se comenta sobre el funcionamiento y los niveles de organización social. Se reconoce la demanda de asistencia técnica, pero sería interesante — y necesario — profundizar sobre los procesos y mecanismos que son utilizados por los actores locales para proponer alternativas de solución a los problemas que enfrentan. Un ejercicio pendiente puede ser el rescate de las experiencias de las iniciativas presentadas respecto al tema de la gobernanza y de organización social, analizando las dificultades y limitaciones internas.

Julio Olano, FOMILENIO - Chemonics



FOMILENIO está formado por un conjunto de actividades y servicios orientados al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza en la Zona Norte de El Salvador, a través del apoyo a iniciativas productivas competitivas. En este sentido, FOMILENIO enfoca sus esfuerzos y recursos en tres áreas de acción:

- a) Conectividad, que representa una inversión cercana a 160 millones de dólares.
- b) Desarrollo humano, con acciones en salud, educación, electrificación, entre otras.
- c) Desarrollo productivo, con el apoyo de Chemonics, canalizando apoyos para la producción y los negocios, créditos de inversión y otros instrumentos financieros, tales como los seguros agrícolas y las garantías crediticias.

Actualmente, se trabaja con sectores de alto potencial de crecimiento como hortalizas, frutas, lácteos, forestales, turismo y artesanías.

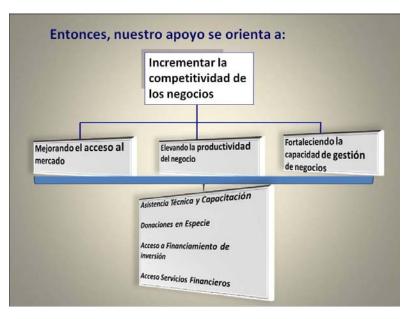


Inicialmente, se pretendía aglutinar a los dueños de los bosques alrededor de una cadena de valor. Sin embargo, la realidad mostró que un pequeño propietario que tenga entre tres y cinco manzanas, sencillamente, no puede competir en el tema forestal. Pues, para poder obtener el salario mínimo actual se necesitarían alrededor de 18 manzanas de pino. En las condiciones y escalas actuales, el negocio forestal no es rentable. Factores como la mala selección de las especies, la ubicación en lugares no adecuados y la falta de manejo de los bosques, son algunas de las causas que contribuyen a la no viabilidad del

sector. El uso de tecnología no adecuada también influye negativamente en el aprovechamiento óptimo de los recursos. Por ejemplo, al utilizar motosierras solo se aprovecha el 32% del árbol, quedando lo demás abandonado. Esta situación se mejoraría con otro tipo de técnica, el aumento del plan de manejo y la inclusión de otras especies como liquidámbar y roble. Además, se requeriría una inversión de US\$ 20,000 en maquinaria, pero al final se podrían aumentar los ingresos actuales de US\$ 5,680 a US\$ 71,000 anuales.



La exploración de nuevas oportunidades de mercado puede ser una opción interesante, pero manteniendo precios justos para los productores, algo que no pudo lograrse con la leña que demanda el sector cañero, pues mientras es comprada Ahuachapán hasta en \$40 dólares el pante, la oferta a los forestadores no pasa de US\$ 16.00. Adicionalmente, el sector forestal carece de un marco político que lo favorezca, para lo cual se hace necesario comenzar a ver el bosque en sus diferentes facetas, reconociendo sus diversos aportes: biodiversidad, agua, gestión de riesgos, turismo, entre otros.



Actualmente, desde Chemonics se impulsan dos planes de manejo: uno en la zona de La Montañona; y otro con la Cooperativa "Dios con nosotros". Hemos decidido apostarle a la elaboración artesanal de carbón, el cual tiene un costo de US\$ 0.16 por libra, y se logra vender a US\$ 0.35. Además, se apoya la formación de una MIPYME en Morazán que trabajará con madera de pino. Con relación al marco legal, no sugerimos una ley nueva, sino una reforma a la actual. En las condiciones actuales, es vital el fortalecimiento de la institucionalidad y la modificación de la legislación y la política para definir mejor el rumbo y el futuro del sector a nivel nacional. Mientras se sigan haciendo esfuerzos aislados, persistirán las dificultades para poder avanzar.

Próspero Trejo, Cooperativa de Cafetaleros de Ciudad Barrios



La Cooperativa de Cafetaleros de Ciudad Barrios fue creada en 1972, contando en la actualidad con 914 socios (36% mujeres). Estamos ubicados en la zona norte del departamento de San Miguel, específicamente alrededor de la Cordillera deL Cacahuatique, comprendiendo un área de influencia de 8,800 hectáreas de café, distribuidas en 1,512 fincas. La mayor parte del café producido en la cordillera es beneficiado y exportado a través de la Cooperativa. Del total de socios, el 61% produce 25 quintales de café o menos, lo que muestra una alta participación de pequeños productores en la organización. La producción se maneja de manera individual y la cooperativa ofrece los servicios de beneficio y comercialización, una vez llega el café a los recibideros.



A partir de la crisis experimentada por la caída de los precios del café en el 2002, se han promovido alternativas de diversificación como la siembra de hortalizas, frutales, producción de tilapia, así como la gestión de certificaciones internacionales como la de Rainforest Alliance, con los beneficios que esto último implica, no sólo en términos económicos sino también medioambientales. Precisamente, la reserva conocida como Finca La Montaña, propiedad de la Cooperativa, tiene unas 40 manzanas de bosque de pino y roble. En 1998, reconociendo el esfuerzo empresarial de manejar

adecuadamente las aguas residuales, se recibe el Premio Nacional al Medio Ambiente, lo que sirvió de estímulo para continuar realizando una serie de obras de este tipo. El Centro Ecológico El Amatón y la Finca Santa Ana son muestras de espacios destinados a la conservación de los recursos naturales presentes en la zona. El hecho de que los 17 municipios ubicados en la parte baja de la cordillera tomen el agua de su consumo por sistemas de gravedad, refleja la necesidad de cuidar los nacimientos.

Por su carácter de empresa social, la relación con la comunidad es uno de los principales aspectos que la Cooperativa toma en cuenta. En este sentido, se han realizado aportes para la construcción de canchas y otras iniciativas deportivas, así como proyectos de educación básica, capacitaciones en formación empresarial y conciencia ambiental, entre otras acciones. Bajo el sello de Rainforest Alliance se obtienen premios que luego sirven para financiar este tipo de iniciativas, sin dañar los

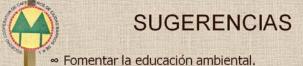


intereses del productor. Con el proyecto de café orgánico que se implementa en la Finca La Montaña, se gestiona la certificación grupal de los productores locales, mientras se avanza en la formación de una conciencia ambiental.

Algunos de los aspectos que deben ser considerados al momento de elaborar una agenda forestal en el país son:

- a) El sistema de tenencia de la tierra, una de las principales limitaciones que afectan al sector.
- El tipo de suelo, incluyendo romper ciertos paradigmas, por ejemplo que las actividades forestales deben ser desarrolladas en los suelos más degradados.
- c) Adecuados mecanismos de financiamiento para el sector.

Como parte de las sugerencias está el fomento de la educación ambiental, el fortalecimiento de la organización social, la creación de incentivos para los usos



- ∞ Fortalecer la organización social.
- ∞ Crear incentivos para forestadores y para

quienes dan servicios ambientales.

- Sancionar a los dueños de propiedades que no cumplan con una función social.

forestales, incluyendo aquellos que ofrezcan servicios ambientales, independientemente del sistema de tenencia de tierra y, finalmente, sancionar a los dueños de propiedades que no cumplan con una función social.

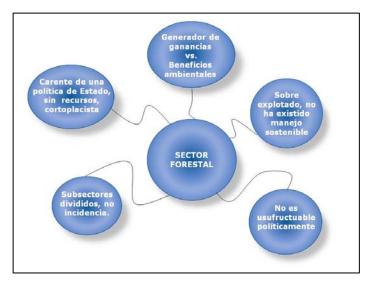


Rafael Gómez, ACACES



El sector forestal en el país se enfrenta a situaciones como la alta densidad poblacional, el crecimiento urbano desordenado, la presión de las poblaciones hacia los pequeños reductos de bosques, escasez de tierras con vocación forestal y la ampliación de las fronteras agrícolas, entre otras. Además, no existe un reconocimiento verdadero de los beneficios ambientales producidos por las áreas boscosas. Se necesitan verdaderos incentivos apoyados desde el sector gubernamental para impulsar el sector. La falta de manejo sostenible, la ausencia de compromiso político,

la poca unidad que existe a nivel interno y la visión de corto plazo con que se emprenden las iniciativas, representan otros factores negativos para el sector forestal en nuestro país.



Bases de comportamiento de ACACES

- Democracia
- Incidencia Política
- Fortalecimiento de capacidades locales
- Comunicación
- Integración
- Desarrollo sostenible
- Equidad de género
- Participación

Bajo este contexto, se crea en 2007 la Asociación Coordinadora de Agroforestería Comunitaria de El Salvador (ACACES) con el apoyo de organizaciones como ACICAFOC y la participación de 13 cooperativas de caficultores, 2 asociaciones de regantes, juntas de agua y ADESCOS. Somos una organización de amplia participación social, dedicada a la protección y conservación de los recursos naturales, sin fines de lucro, integradora y transparente, fundamentada en altos valores éticos y en una administración sana. Nuestra misión apunta a brindar apoyo a las organizaciones de base, a través de la incidencia política, la gestión de recursos financieros y técnicos, promoviendo el desarrollo agroforestal con igualdad de género. Como punto de partida, se ha considerado la agroforestería como una alternativa importante para el sector forestal.

ACACES ha acompañado al Ministerio de Agricultura y Ganadería en los esfuerzos de formulación de una estrategia forestal. Además, hemos participado en varios eventos internacionales, en los Encuentros Mesoamericanos de Agroforestería Comunitaria en Nicaragua, y a través de un proyecto ejecutado con el apoyo de la FAO (Agricultura y Alimentación de Naciones



Unidas) se ha logrado fortalecer las capacidades de la organización, aunque todavía se requieren mayores niveles de interés y proactividad. Una de nuestras aspiraciones es la inclusión de una partida presupuestaria asignada al sector forestal, no sólo como una muestra de la voluntad y de compromiso político, sino también como un mecanismo de financiamiento para impulsar el sector. Un aspecto importante es poder desarrollar capacidades de liderazgo orientadas a fortalecer la institucionalidad del sector, logrando que se escuche la voz de los pequeños productores y armonizando los intereses de los diversos actores.

Los compromisos a futuro que se desean promover desde ACACES son los siguientes:

- Lograr la instalación y puesta en marcha de las Mesas de Concertación, como instancias permanentes desde donde se asegure la participación de todos los sectores involucrados en la cadena productiva.
- Exigir la creación de un programa de incentivos forestales.
- Iniciar un proceso de autopromoción entre las organizaciones socias, tomando como base los diagnósticos agroforestales, con el propósito de buscar apoyos estratégicos.

Compromisos a futuro:

- Luchar por concretar la instalación de las mesas de concertación de forma permanente y con amplia participación.
- Exigir la puesta en marcha de Programa de Incentivos Forestales para El Salvador, PINFES.
- Iniciar un proceso de autopromoción hacia nuestras socias después de terminado el diagnóstico Agroforestal, para que conocidas sus necesidades y potencialidades emprendan la búsqueda del apoyo idóneo.
- Mantener y enriquecer las alianzas estratégicas ya establecidas, y continuar la búsqueda de nuevas relaciones.
- Ampliar en calidad y cantidad los beneficios.
- Generar capacidades al interior de nuestras socias que les de el poder de superarse integralmente.

Juan Rosa Quintanilla, Facultad de Ciencias Agronómicas - Universidad de El Salvador Comentarista



A través de las presentaciones del Panel hemos comprobado la importancia de la asociatividad, como una estrategia para lograr mayores volúmenes de producción y mejores oportunidades de mercado, lo que implica procesos de organización de los productores y de los demás actores alrededor de una cadena de valor forestal, incluyendo los productores privados (medianos y grandes), quienes en ocasiones no son incluidos en este tipo de discusión. Ahora bien, la tenencia de la tierra es un aspecto que no debe ser ignorado, pues es un factor determinante en el encadenamiento forestal. Desde ACACES se destacó la necesidad de fortalecer la institucionalidad del sector, lo cual

deberá reflejarse en mayores niveles de protagonismo e incidencia política.

En El Salvador, se han realizado una serie de acciones y proyectos orientados al sector forestal. Sin embargo, la realidad nos indica que no se ha logrado resultados significativos que contribuyan a transformar las condiciones críticas ya mencionadas en las exposiciones. La implementación de intervenciones capaces de generar ritmos sostenidos de crecimiento económico y social debe priorizar, entre otros:

- a) El aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.
- b) La protección a la biodiversidad.
- c) El reconocimiento a los servicios que proveen los ecosistemas.
- d) La participación de la sociedad en la toma de decisiones ambientales, en sus costos y beneficios.

Sin lugar a dudas, en la medida en que se logren diseñar procesos incluyentes y participativos, las personas estarán en mejores condiciones de apropiarse de los mismos. De esta manera, con una visión clara y compartida, la suma de compromisos y esfuerzos rendirá los resultados esperados.



Hugo Zambrana, Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales Comentarista

Las ponencias del Panel II podrían resumirse en la importancia de promover un enfoque integral para el sector forestal. También se analizaron los problemas de rentabilidad y algunas de sus causas como la mala selección de especies y suelos, así como el bajo aprovechamiento y la falta de mercados. Lo anterior implica el poco interés mostrado por los inversionistas para financiar proyectos forestales. La sostenibilidad en sus diferentes dimensiones (productiva-económica, social, ambiental) tiene que ser visible, tanto para productores como para los demás habitantes de las comunidades. La falta de reconocimiento e incentivos para los servicios forestales se identifica como uno de los principales obstáculos que limitan el desarrollo del sector.



Sin embargo, también se han presentado ejemplos exitosos de diversificación a través de la siembra de nuevas especies como frutales, lo que junto a otras iniciativas como el turismo pueden representar fuentes alternativas de ingresos. Con la adopción de nuevas tecnologías se podría mejorar significativamente el aprovechamiento de los recursos; por ejemplo la madera, generando así mayores ingresos y el crecimiento de las empresas forestales. Mejorar la eficiencia de los productores, especialmente de los más pequeños, debe ser uno de los principales objetivos de la gestión forestal y podría ayudar a la captación de recursos financieros provenientes de la cooperación internacional o del sector privado. Por su parte, el papel del Estado ha de estar enfocado en apoyar la creación de condiciones que faciliten la sostenibilidad.

Diálogo entre participantes



Los debates sobre la situación actual del sector forestal, específicamente en lo concerniente a la rentabilidad y sostenibilidad, concentraron la atención de los participantes en el diálogo correspondiente al Panel II. La búsqueda de nuevas alternativas de producción de bienes y servicios, la necesidad de implementar modelos innovadores de gestión y manejo, así como la importancia de que exista una responsabilidad compartida entre el Estado y los demás actores de la cadena forestal, fueron otros temas abordados, siempre bajo la perspectiva de cómo lograr un equilibrio económico, social y ambiental a través del aprovechamiento de los recursos naturales.

¿Es posible la rentabilidad del sector forestal en El Salvador?

Las exposiciones del Panel han demostrado que algunas opciones para usos madereros y forestales pueden ser rentables en el país, siempre y cuando se consideren algunos factores esenciales, como la selección adecuada del tipo de especie, el lugar de siembra y el manejo adecuado, una vez establecidas las plantaciones. Uno de los problemas que tenemos es la ausencia de una "masa crítica forestal" capaz de transformar con eficiencia

los productos del bosque, asegurando el máximo aprovechamiento posible. El Salvador es el país con los costos más altos de la región para los planes de manejo, alcanzando en promedio US\$ 50 por hectárea; mientras que en Costa Rica apenas llega a US\$ 17 y en Chile a U\$ 15. Entonces, ¿de qué manera podemos competir en las condiciones actuales?

Lo anterior nos lleva a plantearnos inevitablemente otra pregunta clave: ¿Bajo qué condiciones sería rentable el sector forestal en el país? Inicialmente, la adopción de un enfoque que trascienda lo estrictamente maderero — caso Cooperativa Cafetalera de Ciudad Barrios — puede ayudar a la identificación de nuevas opciones rentables y amigables con el medioambiente, promoviendo a la vez inversiones en áreas de beneficio social. A continuación se exponen una serie de requisitos orientados a mejorar las condiciones actuales del sector forestal en El Salvador:

Identificación de alternativas complementarias

Cualquier iniciativa forestal o agroforestal tiene que considerar la realidad en la que se desenvuelve el sector en el país. Una adecuada revalorización de los aportes múltiples que ofrecen los bosques — agua, mitigación de desastres, producción de madera, etc. — puede ser un buen punto de partida para comenzar las transformaciones necesarias. En términos prácticos, el tema de los beneficios ambientales sigue siendo un mito en El Salvador, pues no existen mecanismos de reconocimiento y compensación a las organizaciones y/o productores responsables de cuidar y proveer esos servicios. Sin embargo, hay que destacar la creación de iniciativas asociadas a la recreación y al ecoturismo como fuentes de ingresos, las cuales están contribuyendo a la sostenibilidad de algunas intervenciones de manejo y protección de recursos forestales.



Aunque por el momento las experiencias de encadenamintos forestales son muy limitadas, esta es una opción a ser explorada con todas sus potencialidades. En términos prácticos, será necesario mejorar considerablemente el aprovechamiento del eslabón primario de la producción — a través de nuevas tecnologías, por ejemplo — para luego fortalecer las fases de procesamiento y comercialización de los recursos forestales, maderables o no.

Una de las alternativas más interesantes, pero muchas veces olvidada, es la producción de frutales, la cual ha demostrado su utilidad e importancia en la generación de empleos dignos e ingresos en forma equitativa, así como en la provisión de servicios ambientales. Podemos encontrar frutales aptos para cualquier altura y viables en la mayoría de las condiciones agroecológicas del país. A nivel de ingresos, pueden llegar a representar entre cinco y veinte veces más que los ingresos generados por los granos básicos o la ganadería extensiva. A pesar de estas ventajas, la acción gubernamental y de la cooperación internacional sigue invirtiendo anualmente millones de



dólares en programas de fomento de granos básicos, sin resultados comprobados en la reducción de la pobreza y ocasionando daños ambientales, prácticamente irreversibles cuando éstos son sembrados en laderas. Dentro de una propuesta forestal para El Salvador, se deben incluir los frutales como un elemento clave, en plantaciones permanentes o asociados a otros cultivos como café, cacao o mimbre.

Modelos innovadores de gestión y manejo

Las características propias del sector forestal en el país exigen la implementación de modelos innovadores, que puedan responder a nuestras problemáticas. Es el momento de cambiar el rumbo y dejar de repetir los mismos errores de los últimos 30 años. La sintonía entre las políticas públicas y la coordinación entre las diferentes instancias del Estado son requisitos fundamentales para poder lograr avances significativos. Los nuevos modelos deben promover, entre otros, la mejora en los niveles de eficiencia de la producción y el aumento del valor agregado, considerando la limitación de tierras del país. En este sentido, la priorización de los procesos de transformación productiva y la apuesta a la conformación de cadenas de valor adquieren especial importancia como estrategias dentro de los modelos.

Responsabilidad compartida entre el Estado y los demás actores del sector forestal

La situación precaria en la que viven los productores locales requiere una *mayor intervención por parte del Gobierno Central*, a través de sus diferentes dependencias. Estos productores, que no cuentan con sistemas sociales de protección y dependen prácticamente de lo que puedan aprovechar del bosque, enfrentan situaciones como las restricciones propias de la actividad forestal, las limitaciones al momento de aprovechar los recursos y los bajos precios del mercado, entre otras. Los esfuerzos a escala local que se realizan actualmente deben ser retomados e incluidos en los planes de gobierno, potenciando su alcance y sus resultados. La creación de incentivos y mecanismos de financiamiento y apoyo técnico deben tomar en cuenta a los territorios más apartados y a los productores más pequeños.

Sin embargo, *la responsabilidad tiene que ser compartida* por todos. Con frecuencia se culpa al Estado, pero hay que señalar que en ocasiones no existe seguimiento por parte de los productores y las

organizaciones locales una vez concluida la intervención del gobierno. Los proyectos exitosos tienen como uno de sus componentes principales la iniciativa y el interés de las contrapartes, por lo que será importante dentro de cualquier estrategia forestal la construcción de esos apoyos y el fortalecimiento del compromiso por parte de los actores locales. Por otro lado, al analizar algunos proyectos abandonados se evidencia que *los mismos no siempre responden a las verdaderas necesidades de los territorios*, sino más bien a intereses particulares de los funcionarios o a una "moda" importada desde otros países.

La claridad y transparencia en las reglas del juego es otro de los factores a ser tomados en cuenta dentro del nuevo rumbo que se quiere dar al sector forestal, especialmente respecto a las opciones de agroforestería, las cuales no serán rentables si no tienen incentivos de respaldo. Las mesas de concertación promovidas desde el Ministerio de Agricultura pueden convertirse en plataformas desde donde salgan propuestas claras en este sentido. Además, la Agenda Forestal debe abordar la simplificación de los trámites legales, los cuales están llamados a cumplir la función de ser elementos facilitadores, en lugar de convertirse en obstáculos para la implementación de alternativas forestales productivas.

Los gobiernos locales, como parte del Estado, están llamados a asumir un rol más activo y de facilitadores de procesos, en lugar de mostrar la oposición que se puede percibir en algunos casos hacia herramientas como los planes de manejo. En este sentido, la necesidad de romper ciertos paradigmas, percepciones equivocadas y problemas que son estructurales en el pensamiento, se convierte en uno de los principales retos que deben ser abordados a corto plazo.

De la teoría a la práctica

Es tiempo de pasar de la teoría a la práctica, de los estudios a las intervenciones concretas e integrales, si no se comienza a cuidar lo que ya se tiene, el futuro puede ser bastante complicado. Las comunidades locales, a través de sus iniciativas, han venido realizando contribuciones significativas al sector forestal, con la participación o no del gobierno y de la cooperación internacional. No podemos olvidar que las estrategias forestales son esencialmente de largo plazo e implican esfuerzos que van más allá que la reforestación.



PANEL III: Cooperantes, proyectos y agenda forestal

Saúl Carrillo, FAO El Salvador

La FAO — organismo de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación — a través de sus países miembros, apoya el tema de seguridad alimentaria y nutricional, pero también tiene entre sus metas mundiales promover el ordenamiento y uso sostenible de los recursos naturales en beneficio de las generaciones futuras. De los 10 objetivos estratégicos de la FAO, dos están relacionados directamente con el desarrollo del sector forestal:

- El objetivo estratégico E, donde se aborda el ordenamiento sostenible de los árboles y bosques.
- El objetivo F, el cual trata sobre la gestión sostenible de las tierras, aguas y otros recursos, mejorando las respuestas a los desafíos ambientales que afectan la alimentación y la agricultura.

En El Salvador, la FAO ha apoyado varias iniciativas impulsadas desde diferentes carteras de Estado, entre ellas el Análisis del Sector Forestal (2003) y la formulación de la Estrategia de Desarrollo Forestal, en el período 2004-2006. Dentro de este último proyecto, se identificaron cinco componentes: ordenamiento; manejo y protección forestal; ampliación de la base forestal; valorización de los productos forestales madereros y no madereros; fortalecimiento institucional; y la investigación, educación y capacitación forestal. La estrategia cuenta con un plan de acción y un presupuesto, colaborando además la FAO en la estructuración de la Comisión Nacional Forestal creada por el Ministerio de Agricultura.

Adicionalmente al apoyo brindado a las instancias del gobierno central, la FAO ha trabajado con organizaciones de la sociedad civil. A través de FUNDE se apoyó la mejora del proyecto de bono forestal, la



Objetivos estratégicos de FAO

- · E- Ordenación sostenible de los bosques y árboles.
 - Resultados:
 - Políticas y prácticas que afectan a los bosques y a la silvicultura.
 - Instituciones rectoras de los bosques reforzadas y se mejora el proceso de adopción de decisiones, así como la participación de los interesados.
- F- Gestión sostenible de las tierras, aguas y recursos genéticos y mejora de las respuestas a los desafíos ambientales mundiales que afectan a la alimentación y agricultura.
 - Resultados:
 - Fortalecimiento de la capacidad de los países de promover y practicar la ordenación sostenible de la tierra.
 - Aumento de la capacidad de los países para afrontar la escasez de agua.

¿Qué se espera lograr con el Facility?

- Fortalecer la capacidad de los interesados en el proceso del Programa Nacional Forestal para llevarlo a cabo en forma participativa.
- Apoyar la participación de la sociedad civil en el proceso del Programa Nacional Forestal con un enfoque especial en las mujeres, grupos dependientes del bosque y grupos marginados.
- Promover el diálogo Intersectorial entre el sector forestal y otros sectores relevantes.
- Desarrollar capacidades para el análisis de políticas, la negociación de metas e instrumentos de política, la formulación y diseño de políticas, y la implementación de instrumentos.
- Promover la transparencia, responsabilidad, disponibilidad y el acceso a la información en relación con el proceso del Programa Nacional Forestal.



construcción de la Agenda Nacional Forestal y el proceso de institucionalizar las mesas de concertación. Con la Cámara Agropecuaria y Agroindustrial (CAMAGRO) se realizó un estudio consensuado sobre el negocio forestal y se ha apoyado a la ACACES en el fortalecimiento de la Asociación Múltiple Nasacuyo.

Los "facility" son fondos gestionados para el desarrollo de actividades como talleres, foros, capacitaciones, análisis de políticas y otros estudios específicos que demanden intercambio de información y manejo de conocimiento. La FAO cuenta además con otros mecanismos de financiamiento:

- a) Programas ordinarios, de cooperación técnica por un monto mayor de 100 mil dólares, que al igual que los "facility" se canalizan a través del Gobierno Central.
- b) Programas Telefood, con montos de hasta 10 mil dólares, a los que pueden tener acceso asociaciones con personería jurídica.
- c) Modalidad de programa de cooperación entre FAO y un organismo internacional. Dentro de esta última categoría se apoyan los proyectos de la AECID en Ahuachapán y el proyecto PESA, vinculado a actividades con sistemas agroforestales, frutales y el manejo de recursos naturales.



PANEL III: Cooperantes, proyectos y agenda forestal

Silvia Flores, FIAES El Salvador

El Fondo de la Iniciativa para las Américas de El Salvador (FIAES) se origina en 1993, como resultado de un convenio bilateral entre Estados Unidos y El Salvador en el marco de los acuerdos para reducción de la deuda. Los fondos FIAES son destinados básicamente al financiamiento de proyectos ambientales y de supervivencia a la niñez. En la práctica, FIAES funciona como un instrumento financiero de la política nacional de medioambiente, de ahí la relación estrecha con la instancia de gobierno (MARN), buscando promover actividades destinadas a la preservación, protección y gestión de recursos naturales, de una manera sustentable y con un enfoque ecológico. El marco conceptual de FIAES con-



templa un enfoque ecosistémico, valorando positivamente la gestión integrada y la diversidad biológica. Además, se otorga especial importancia a las áreas de conservación, en tanto son espacios territoriales con zonas de amortiguamiento, corredores biológicos y zonas de influencia, lo que permite dar un enfoque más integral al trabajo realizado.

La plataforma programática de FIAES está orientada al mejoramiento de las capacidades de gestión financiera y de incidencia institucional, a través de los siguientes propósitos: a) inversiones en las áreas de conservación; b) generación de alianzas estratégicas y de sostenibilidad; y c) incidencia en el marco regulatorio y operativo, manteniendo los ejes transversales de género, gestión de riesgos, participación, desarrollo comunitario y educación ambiental. A partir de estos propósitos se han identificado cinco ámbitos de inversión: 1) áreas naturales protegidas, con sus zonas de amortiguamiento y ecosistemas marino-costeros; 2) manejo de microcuencas hidrográficas; 3) prevención y control de la contaminación; 4) supervivencia y progreso de la niñez; y 5) investigación aplicada.

Con relación a los criterios de elegibilidad de los proyectos, en primer lugar se financian a ONG legalmente constituidas, sin fines de lucro, que estén dedicadas al medioambiente, la conservación y el desarrollo. Además, es posible financiar propuestas provenientes de ADESCOS, con registro legal, e instituciones académicas que realicen investigaciones de docencia y actividades de proyección social, en temáticas relacionadas con las áreas estratégicas de FIAES. Otro requisito es que las propuestas estén orientadas a resolver problemas específicos, por ejemplo, los proyectos de microcuencas deberán incidir en la restauración de ecosistemas, protección de suelos, recuperación de mantos acuíferos y generar beneficios para las comunidades.

Los mecanismos para acceder a estos fondos implican la participación en procesos de licitación, los cuales son revisados y aprobados por un Comité Evaluador formado por representantes de FIAES, AID y un equipo multidisciplinario del Ministerio de Medio Ambiente. En la actualidad, existen dos modalidades para el financiamiento:

- a) Donaciones menores, con montos de hasta 30 mil dólares para proyectos de seis meses a un año.
- b) *Donaciones normales,* con montos hasta 100 mil dólares y de preferencia destinados a proyectos con duración *mayor* a un año.

PANEL III: Cooperantes, proyectos y agenda forestal

Antonio Villacorta, FONAES



El Fondo Ambiental de El Salvador (FONAES) es una institución relativamente pequeña (15 personas a nivel nacional) que invierte en proyectos de desarrollo alrededor de 3.5 millones de dólares al año. Según el Censo de Población y Vivienda del 2007, el 8% de los hogares salvadoreños no tiene acceso directo al agua potable, convirtiéndose en uno de los objetivos de FONAES tratar de aliviar esta situación crítica. Hasta el momento hemos llegado a 2,308 familias a través del proyecto "Techo y Agua", dirigido a facilitar la recolección y almacenamiento de las aguas lluvias. A la vez, con esta intervención se logran mejorar las

condiciones de vida, al tiempo que se fortalece la organización comunitaria.

El proyecto "Guardianes Ambientales" es otra de las iniciativas más importantes del FONAES, y está vinculado a 12,500 niñas y niños líderes de 500 centros educativos. Básicamente, el propósito de esta iniciativa consiste en brindar educación y experiencias medioambientales a los estudiantes, quienes participan en jornadas de arborización, limpieza y saneamiento básico. Dentro de este proyecto participan otros socios estratégicos como la CEL, FORGAES y empresas privadas como bancos comerciales. Se ha desarrollado, además, una metodología diseñada para los maestros, con diferentes módulos de acuerdo a las temáticas abordadas. También se han elaborado cartillas para los niños y niñas, incluyendo temas como el agua y las cuencas hidrográficas; los riesgos y las vulnerabilidades; los planes de emergencia, entre otros. Con las Unidades Ambientales de los gobiernos locales se realizan esfuerzos para construir redes de trabajo conjunto.

Desde FONAES se pueden financiar instancias de gobierno, ONG, universidades, y ADESCOS. No hay proyectos donde no se vincule al menos un Comité Ambiental Comunitario, pues más que participación lo que esperamos y fomentamos es el compromiso de las comunidades. En este sentido, desde FONAES se facilitan los procesos para que las personas adquieran conciencia y logren aplicar herramientas de desarrollo por sí mismos. Se promueve, además, la articulación de los proyectos con los planes que ya existen a nivel municipal, integrando a los Concejos Municipales, e incluso a los Comités Ambientales Departamentales.

Las áreas amplias de gestión son las siguientes: contaminación, recursos hídricos, reforestación, conservación de suelos, diversidad biológica, educación ambiental, saneamiento básico, desechos, sistemas eco eficientes, aprovechamiento racional del agua, control de inundaciones, plantaciones forestales y desarrollo agrícola sostenible, entre otras. Recientemente, hemos concluido con el Ministerio de Agricultura y Ganadería un proyecto exitoso de agroforestería en 600 manzanas alrededor del Cerrón Grande.

Finalmente, en FONAES una condición para lograr el éxito es que existan proyectos bien formulados, con énfasis en el área científica. El medioambiente implica necesariamente ciencia y tecnología. Otro aspecto fundamental es la continuidad de los proyectos, el poder responder a qué pasará después. Las iniciativas son relevantes cuando ya están diseñados los pasos de acción siguientes.



Natalia Otamendi, AECID

La sostenibilidad ambiental para la cooperación española tiene doble importancia: es una prioridad horizontal o transversal, y además es un objetivo específico sectorial que abordamos. Las demás prioridades horizontales son la lucha contra la pobreza, la inclusión social, la promoción de los derechos humanos y la gobernabilidad democrática, género y diversidad cultural. Como tema transversal, el medioambiente debe ser incorporado en las dimensiones que trabaja la cooperación española: a) en el nivel político; b) a nivel institucional; y c) a nivel estratégico. En tanto una prioridad sectorial, nuestros esfuerzos se enfocan específicamente en tres direcciones:



- 1) Fortalecer las capacidades institucionales en la gestión medioambiental y en los procesos de participación, con el propósito de reducir el impacto del cambio climático y la vulnerabilidad ecológica.
- 2) Promover la conservación y uso sostenible de los recursos medioambientales de los ecosistemas.
- Apoyar la creación de iniciativas económicamente viables, pero amigables y respetuosas con el medio ambiente.

En definitiva, se busca fortalecer a las instituciones, procurando el equilibrio entre conservación y las actividades económicas sustentables y sostenibles. En este sentido, la principal intervención de la AECID en El Salvador es el apoyo continuo al Ministerio del Medio Ambiente. Actualmente, se finaliza un proyecto de gestión de cuencas en áreas protegidas, y se inicia uno de manejo integrado de ecosistemas en la zona marino-costera, que incluye un plan de manejo y el fortalecimiento territorial. La Comisión Centroamericana para el Ambiente y Desarrollo (CCAD) es otra entidad pública a nivel regional con la que se realizan varias iniciativas, entre ellas una intervención en la cuenca del Río Paz, la atención al Corredor del Mangle entre la Bahía de Jiquilisco y Jiquilillo en Nicaragua, así como el apoyo al Plan Ambiental Regional Centroamericano (PARCA).

El apoyo a organismos internacionales es otro de los niveles de trabajo de AECID. A través de la FAO se participa en proyectos de seguridad alimentaria y nutricional, promoviendo actividades productivas y sostenibles con el medioambiente dando prioridad a la reforestación con frutales. Además, con los gobiernos locales existen iniciativas en el área productiva, tanto en el departamento de Ahuachapán como en las microrregiones Centro y Sur. Con la ONG Amigos de la Tierra se impulsan proyectos de conservación y manejo sostenible en la Bahía de Jiquilisco y en el Volcán de Conchagua, mientras que con Ayuda en Acción y Caritas se apoyan programas orientados a la gestión de riesgos.

Los desafíos de la cooperación española en El Salvador serán los que plantee el Gobierno Central, al ser el actor llamado a liderar los procesos de desarrollo del país. Queremos evitar la dispersión de acciones y la tradicional "proyectitis", evidenciada en la continuación de los problemas a pesar de todos los recursos invertidos. Es importante que los donantes se articulen entre sí y con las instancias de gobierno, evitando la competencia y favoreciendo la coordinación hacia resultados específicos.

Tania Ammour, CATIE-Finnfor



El Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) tiene como áreas de intervención la agricultura, la ganadería y el manejo de los recursos naturales a través de una incidencia en la educación, la formación de recursos humanos, la investigación y la cooperación técnica. Con 13 países miembros en América Latina, además de la participación de España y el Instituto de Investigación de Puerto Rico como miembros adherentes, el CATIE orienta sus acciones hacia: 1) generación de conocimientos científicos y aplicados para la toma de decisiones; 2) formación de líderes para atender las problemáticas del desarrollo; 3) implementación de proyectos de investigación y desarrollo; y 4) apoyo a la formulación y ajustes de políticas y normativas, trabajando en alianza con aproximadamente 200 socios públicos y privados de la región.

El tema forestal es visto desde CATIE de una manera integral, reconociendo la realidad de la zona que presenta no solamente bosques compactos, sino también espacios fragmentados, en fincas y bosques en áreas protegidas. Tomando en cuenta el potencial de la región, el bosque tiene que ser un motor del desarrollo social y económico, en el que puedan participar todos los actores vinculados a los procesos de transformación, procesamiento y comercialización. No existe manejo forestal sostenible que no contribuya a la conservación y a los servicios ambientales. Por las características del sector forestal (conflictos por el uso de la tierra, débil institucionalidad, necesidad de información, etc.) se requiere de intervenciones en los diferentes niveles (territorios, regiones, ecosistemas), al tiempo que se incide a nivel nacional en el tema de políticas públicas y legislación. El programa de producción y conservación en bosques del CATIE aborda tres temas fundamentales: 1) ecología y manejo de bosques; 2) gestión territorial forestal; y 3) políticas y economía forestal.

El proyecto Bosques y Manejo Forestal en Centroamérica —llamado Finnfor— se encuentra en la fase de definir las prioridades para cada uno de los países de la región. Es una iniciativa que no había desde hace muchos años en la zona, dirigida a fomentar y multiplicar el uso y manejo de los ecosistemas forestales, para contribuir a que el sector forestal se visibilice y pueda contribuir al desarrollo humano a nivel nacional y territorial en América Central. Finnfor apunta a promover la eliminación de las barreras seleccionadas para la producción y el manejo sostenible de los bienes y servicios de los bosques y ecosistemas forestales de los territorios. La definición de bosques incluye los naturales/secundarios, las plantaciones, los sistemas agroforestales y los ecosistemas integrados a nivel de paisaje.

A pesar de no ser un proyecto de implementación en campo, desde Finnfor esperamos hacer incidencia a través de la inversión en conocimientos y tecnologías para potenciar los esfuerzos de la región. El propósito es, en lugar de hacer proyectos pilotos, identificar las iniciativas existentes para sumarnos a ellas, algo que no es tan sencillo por las condiciones de fragmentación actuales. Existen muchas experiencias, se ha generado información valiosa, sin embargo, en muchas ocasiones no están organizadas, accesibles o analizadas. Los efectos esperados con la implementación del proyecto son los siguientes:



- a) Generación y gestión de conocimiento para la toma de decisiones.
- b) Apoyo al ajuste de políticas y normativas.
- c) Fortalecimiento de las capacidades técnicas en manejo forestal.
- d) Mejoramiento del acceso a los mecanismos financieros e iniciativas de desarrollo forestal.

En todos los países, se trabaja a nivel nacional con énfasis en las políticas/normativas y los ajustes de las mismas, pero también identificando territorios claves por la relevancia de la problemática en esos espacios. Con relación a los desafíos del sector forestal, creemos que los principales son:

- Ausencia y debilidad de una cultura forestal, al no ser promovida dentro de los países. El sector
 forestal no es visto como un motor de desarrollo, existiendo confusión entre ambiente, bosques y
 una cultura básicamente agrícola-ganadera, al ser estos los modelos que se han incentivado. La
 existencia de tabúes y mitos preservacionistas han calado en las percepciones de la población.
- Aislamiento y fragmentación de la institucionalidad y los enfoques de desarrollo forestal. Las
 organizaciones encargadas de liderar el desarrollo forestal prácticamente se han aislado, afectando mucho el posicionamiento político y las oportunidades de desarrollo.
- Débil capacidad técnica, lo que se evidencia en el manejo de los datos y estadísticas, así como en la falta de incentivos y la ausencia de mecanismos de financiamiento para las actividades forestales.
- Desarticulación a lo interno del sector, reflejado en la falta de coordinación entre productores, transformadores, vendedores, representantes de los sectores ambientales, turismo y obras públicas.

Uno de los retos al abordar el sector forestal consiste en lograr aglutinar los distintos sectores involucrados. Si bien una agenda forestal no resolvería la situación, por lo menos con su implementación se pueden sentar las bases para la articulación entre todos los actores del sector en función de ciertos objetivos comunes y compartidos.

Roberto Ocampo, Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo Comentarista



La creación del Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo significó un cambio en la estrategia del Gobierno Central sobre el tema y sus implicaciones. Más allá de un simple cambio de nombre, la preocupación se concentra en el modelo de desarrollo adoptado y en el financiamiento del mismo. A la vez, se estudian nuevos mecanismos de cooperación, como la relación Sur-Sur y la cooperación descentralizada.

Sin la sustentabilidad ambiental, difícilmente vamos a tener crecimiento económico real y desarrollo. Sin embargo, la problemática medioambien-

tal ha estado invisibilizada durante décadas y los avances que se han logrado son muy limitados. Basta con revisar los presupuestos para comprender el grado de importancia que se ha otorgado a este tema. Uno de los obstáculos ha sido el abordaje desde un enfoque de rentabilidad económica, aunque se logra entender esta visión por la situación misma de carencias en que se desenvuelve El Salvador. Con la promoción de un enfoque ecosistémico se puede comenzar a ver el país como un territorio formado a su vez por otros interdependientes, por lo tanto, la acción o intervención humana en una zona definitivamente tendrá consecuencias para las demás.

En la actualidad, no estamos todavía aplicando nuevos mecanismos de cómo financiar un modelo de desarrollo sustentable ambientalmente y centrado en los territorios. Hasta el momento, el desarrollo se ha financiado a través de los presupuestos sectoriales de los ministerios, de un fondo insuficiente para el desarrollo económico y social, y la generación de ingresos propios (muy débil en el caso de los gobiernos locales). El concepto de "solidaridad inter-territorial" aún no ha llegado al debate. Por ejemplo, el Área Metropolitana de San Salvador genera gran cantidad de riqueza mediante la extracción de recursos de otros territorios; sin embargo, esa riqueza no es redistribuida de manera que se logren mayores equilibrios territoriales.

Las condicionalidades que las agencias y organismos de cooperación internacional establecen deben ser relevantes para el país, lo que implica capacidad de liderazgo y negociación por parte de las contrapartes, así como planes y estrategias de desarrollo sólidas a nivel nacional, regional y local.



Raúl Artiga, Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) Comentarista

La Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) tiene el rol de facilitar el alineamiento y la armonización de las políticas, estrategias y programas regionales en los ocho países que conforman el Sistema de Integración Centroamericana, incluyendo Belice, Panamá y República Dominicana. La Comisión tiene una dimensión política, que cuenta con el respaldo del consejo de ministros del ambiente; y una dimensión técnica y de gestión de cooperación internacional. A la vez, la región cuenta con un Plan Ambiental Regional Centroamericano (PARCA) con alcance del 2010 al 2014, siendo uno de sus objetivos principales



promover la gobernanza ambiental. En este sentido, la CCAD impulsa los acuerdos y arreglos institucionales necesarios con otras instancias, como los ministerios de agricultura, medioambiente, salud, vivienda, entre otros.

La elaboración de los siguientes instrumentos regionales tendrá un significado importante para el sector forestal:

- 1. La Estrategia Centroamericana de Desarrollo Territorial Rural, la cual determinará los lineamientos de trabajo que asumirá la región para el desarrollo rural, a partir de un enfoque de ordenamiento territorial.
- La Estrategia Regional de Cambio Climático, llamada a marcar las líneas de acción de los países frente a los desafíos que se presentan con la creciente vulnerabilidad y donde el sector forestal debe tener un rol importante en las discusiones y negociaciones de mecanismos como REDD, REDD+, entre otros.

El Salvador cuenta con una serie de ofertas de asistencia técnica y de instrumentos de apoyo a la gestión ambiental, que incorporan elementos que deberían fortalecer la capacidad del país para enfrentar los desafíos de un modelo de gestión sostenible. Resulta importante además la identificación de mecanismos de gestión de recursos financieros para apoyar la implementación de las agendas nacionales, instrumentos que deben señalar el camino a seguir y recoger las buenas prácticas derivadas de los procesos ya ejecutados.

A pesar de los esfuerzos que realizan organizaciones y agencias de cooperación para fortalecer las entidades locales públicas y privadas, todavía persiste un déficit importante de institucionalidad a nivel regional. Las instancias públicas tienen el reto de atender una agenda marcada por dinámicas sociales privadas que van a mayor velocidad que su capacidad de respuesta. Por esta razón, uno de los principales desafíos de la CCAD es precisamente fortalecer la capacidad de respuesta de las instituciones públicas, tanto a nivel nacional como regional.

Diálogo entre participantes



El sector forestal de El Salvador debe participar en las discusiones sobre la propuesta de Ley de Ordenamiento Territorial. Al analizar la última versión del documento, no se establece claramente cómo se implantarán las políticas coordinadas entre las diferentes instancias de gobierno, particularmente los gobiernos locales. El medio ambiente, la agricultura y el sector forestal son temas de interés para los Concejos Municipales, no sólo en el aspecto político, sino como parte de las estrategias de desarrollo social y económico de los territorios. Dentro de la agenda gremial, la Corporación de Municipalidades de El Salvador (COMURES) ha incorporado la problemática medioambiental, con un enfoque multidimensional lo que implica ir más allá de lo relativo a la recolección de desechos sólidos.

Una vez más, se reafirma la necesidad de trabajar en la creación e implementación de modelos innovadores. El paradigma de que la política forestal tiene que estar basado en proyectos de rentabilidad económica tiene que ser cambiado. Los proyectos de restauración y conservación deben generar apoyos financieros y políticos, centrados en un enfoque ecosistémico. La coyuntura actual favorece la construcción de estos nuevos modelos.



SINTESIS

Lucía Gómez, Dirección General de Ordenamiento Forestal, Cuencas y Riego, DGFCR Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador



La Dirección General de Ordenamiento Forestal es una instancia perteneciente al Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador, con la facultad de administrar la Ley Forestal. A través de la Dirección se realizan actividades de fomento en materia de desarrollo forestal, se facilita asistencia técnica; al tiempo que se administran algunas propiedades del Estado, específicamente fincas localizadas en diferentes puntos de la geogra-fía nacional. Actualmente, se estudia la posibilidad de declarar algunas de estas zonas como áreas protegidas, lo que implicaría transferir su administración al Ministerio de Medio Ambiente. Además de la relación estrecha que existe con el MARN, se impulsan acciones de forma coordinada con la

Fiscalía, la Procuraduría, la Policía Nacional Civil (PNC), gobiernos locales, algunas gobernaciones, así como con otras instituciones.

En la actualidad, se impulsa el proceso de seguimiento a la Estrategia Forestal y al Programa PERFOR, una iniciativa regional enmarcada dentro de los esfuerzos de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), la cual está orientada al manejo de ecosistemas forestales. Además, la Dirección General de Ordenamiento Forestal forma parte del Comité Técnico de Bosques (CTB) adscrito a la CCAD y, también, de la Comisión Forestal Latinoamericana (COFLAC). Junto con la Estrategia Forestal se ha elaborado un documento que contiene la Estrategia Nacional de Financiamiento, aunque algunos instrumentos necesarios para su implementación están pendientes de afinar.

Con la llegada del nuevo gobierno, en el 2009, se inicia un esfuerzo institucional con la finalidad de equilibrar las posiciones en los espacios de negociación, tradicionalmente inclinados para beneficiar a ciertos sectores. En este sentido, con la creación de las Mesas de Concertación Forestal se busca reunir a todos los actores a fin de conocer las

problemáticas presentes en cada una de las regiones del país, los intereses que cada uno representa y, a partir de ahí, generar soluciones que puedan ser compartidas.

Que hacemos

Aplicación de la Ley Forestal
Fomento del desarrollo forestal
Asistencia técnica
Administración de propiedades
forestales estatales
Apoyo a entidades estatales
Responsables EFSA, PERFOR, CTB,
COFLAC.

Manejo de conflictos

Nuestro compromiso

Estrategia Nacional de Financiamiento

Mesas de concertación forestal, Asociatividad

Comisión Forestal, EFSA

Política y Ley Forestal Bosque-Agua

UES, ENA, Br. ELS-ESNACIFOR,

Valoración de aportes de ecosistemas forestales,
gestión \$0.01 ctvs agua y luz/recibo)

Ordenamiento fores

Definición de tierras de vocación forestal Foro Internacional Forestal Cadena forestal productiva La articulación entre esos actores claves es una de las metas de la Dirección de Ordenamiento Forestal, lo cual permitirá la identificación de todo el potencial que se tiene en cuanto al manejo de los recursos forestales. A pesar de las debilidades existentes en el marco de la Ley Forestal y de una política formulada, pero que nunca fue aprobada, se quiere construir una nueva política, que nazca fortalecida por el diálogo y la concertación desde las bases. Otro de los retos que enfrentamos es lograr un mayor reconocimiento de los aportes de los ecosistemas forestales a la sociedad.

El ordenamiento forestal está vinculado estrechamente con el ordenamiento territorial, cuando se trata de la discusión sobre los diferentes usos de suelo. Para avanzar en esa dirección es necesario dialogar, ordenar internamente al sector y apropiarse del proceso. En definitiva, lo que queremos es lograr el reconocimiento de los ecosistemas forestales, el respeto de la participación de cada uno de los actores y la articulación efectiva entre ellos. Es un gran reto, pero estamos comprometidos en ese sentido.

Tania Ammour, CATIE

Uno de los principales puntos de coincidencia, a lo largo de la jornada, fue la necesidad de reconocer y promover los *múltiples beneficios* que se reciben de los bosques, entre ellos: producción de agua, semillas, estabilización de los suelos, protección de la biodiversidad y de la fauna, productos no maderables, pesca — en el caso de los manglares — mitigación de riesgos, entre otros. No se puede pensar en ecosistemas forestales en El Salvador basados únicamente en la generación de un solo tipo de beneficio. El tema de los derechos adquiere importancia, pues en muchas ocasiones esos beneficios son considerados como "bienes públicos"; sin embargo, no necesariamente quienes los generan reciben compensaciones.

Experiencias territoriales de manejo forestal

- Se reconoce la importancia de los beneficios múltiples de los bosques (agua, semillas, estabilización de suelos, fauna, biodiversidad para ecoturismo, madera, productos no maderables, pesca....) La mayoría de los bienes y servicios son "bienes públicos".
- Tensiones entre lo agropecuario-forestal; y entre preservaciónuso productivo del bosque.
- Dinámicas y conflictos alrededor de los ecosistemas forestales a nivel territorial: uso directo, usufructo, apropiación de beneficios de los "bienes públicos".
- Necesidad de integrar la visión y acciones de las instituciones rectoras del sector público para responder a las necesidades del sector.

Las tensiones existentes entre la línea forestal de preservación y aquella que privilegia el uso productivo del bosque, fue otro de los aspectos comunes a la realidad del sector, identificado con mayor énfasis. A pesar de los avances y los espacios de diálogo y concertación, aún persisten esas diferencias y la aparente incompatibilidad entre estos sectores. Además de reflejarse a nivel sectorial, los conflictos relacionados con los ecosistemas forestales también pueden encontrarse en el nivel territorial. La creación de las Mesas de Concertación Forestal constituye una iniciativa orientada a tratar de resolver esos conflictos.

El tema de la articulación de las visiones y esfuerzos entre los diferentes actores, especialmente entre las instituciones del sector público (por ejemplo, ministerios de Agricultura, Medio Ambiente, Economía, Turismo), fue una de las principales conclusiones de la jornada anterior. Cada una de ellas está llamada a asumir un rol protagónico al relacionarse tanto con los beneficios múltiples de los ecosistemas forestales, como con los conflictos presentes en ellos. La Agenda Forestal, en su función de documento orientador, debe abordar este aspecto.



El Salvador presenta características muy especiales, particularmente en cuanto a la escala de las unidades forestales, las cuales son muy pequeñas, así como sus estructuras organizativas. Bajo estas condiciones, se requiere diseñar acciones que tomen en cuenta esta condición para poder mejorar las oportunidades de viabilidad de las intervenciones. Junto a lo anterior, se reconoció la necesidad de repensar el tipo de apoyo institucional que se ofrece. La articulación y el aprovechamiento de las potencialidades en el nivel organizativo implican la coordinación y la discusión de las propuestas entre las instancias, tanto a nivel nacional como territorial. El sector forestal está débilmente posicionado en la agenda de la cooperación internacional, por lo que deberían adecuarse los mecanismos de cooperación a la importancia real del sector — con los múltiples beneficios que genera — para el desarrollo de los países. Existe la necesidad de definir un balance entre el apoyo que se ofrece a la preservación y el destinado para promover el uso sostenible y fortalecer las dinámicas sociales.

La gestión de riesgos puede convertirse en uno de los ejes centrales que logren impulsar el desarrollo del sector forestal. La trilogía conformada entre gestión de riesgos (orientada más

Encadenamientos forestales

- Manejo forestal no rentable en las condiciones actuales.
- Objetivos de la actividad forestal (productos finales, mercado) no ligados al tipo manejo productivo.
- Problema de la escala: tamaño de fincas, organización para la producción, acopio, transformación, sistema de comercialización.
- ¿Apoyo institucional para articular niveles territorial y nacional?

Cooperación técnica y financiera

- El sector forestal débilmente posicionado en la agenda de la cooperación internacional, y con apoyos insuficientes.
- Necesidad de definir balance entre beneficios ambientales y uso sostenible/dinámicas sociales.
- Necesidad de ajustar los mecanismos de la cooperación a la problemática identificada.

bien a la reducción de las vulnerabilidades), los beneficios económicos y la apropiación de los beneficios ambientales, se debe mantener muy presente dentro de la Agenda Forestal. Adicionalmente, el tema de los incentivos (financieros y no financieros) captó la atención en gran parte de los debates. La asistencia técnica o los aspectos vinculados con la tenencia de la tierra no son directamente incentivos financieros, sin embargo, representan oportunidades de fortalecimiento igualmente importantes para el sector.

Finalmente, la Agenda Forestal podría incluir una serie de principios básicos que sirvan como guías para la acción, reflejando los valores que se desean promover dentro de esta nueva visión de los ecosistemas forestales. Uno de ellos es la gobernanza a nivel local, formada con la participación activa de los actores locales y las organizaciones de base.

TRABAJO EN GRUPOS

INTRODUCCIÓN AL TRABAJO EN GRUPOS

La jornada de trabajo estuvo centrada en las discusiones sobre los lineamientos necesarios para impulsar una agenda forestal en El Salvador. Con este objetivo, los participantes fueron organizados en tres grupos de trabajo, en los cuales abordaron tanto la situación actual del sector, así como las perspectivas de futuro con relación a los actores principales, prioridades a seleccionar, mecanismos de seguimiento, alcance de la agenda, entre otros aspectos. Cada grupo de trabajo contó con la presencia de al menos dos facilitadores, quienes fueron los responsables de moderar las discusiones a partir de las preguntas guías en cada caso. Las ideas centrales y reflexiones de cada uno de los grupos se presentan a continuación.

GRUPO DE TRABAJO I La viabilidad del desarrollo forestal en El Salvador

PREGUNTAS GUIAS:

- ¿Bajo qué condiciones es viable el manejo de bosques y árboles en El Salvador?
- ¿Qué se necesita hacer para crear esas condiciones?
- ¿Quiénes y cómo deberían contribuir?

La identificación de ciertas condiciones que serían requisitos para mejorar la viabilidad del sector forestal en el país implica un abordaje multidimensional. En el ámbito económico, se deben incluir nuevas formas de aprovechamiento que permitan ampliar los beneficios que se reciben actualmente de los bosques. Además, la inclusión de innovaciones tecnológicas y la exploración de nuevos mercados y estrategias de comercialización, ayudarían a aumentar los ingresos de las comunidades en las que los medios de vida dependen directamente de las áreas boscosas. La necesidad de fortalecer la institucionalidad actual debe reflejarse tanto en un aumento de los niveles de coordinación entre los actores del sector forestal, como en la eficiente aplicación de las normativas existentes y la creación de otros mecanismos que faciliten el aprovechamiento responsable de los recursos naturales. La promoción de una cultura forestal se debe convertir en uno de los objetivos de la Agenda, logrando así una mayor incidencia del sector a través de una estrategia comunicacional adecuada. El siguiente cuadro presenta una síntesis de las principales condiciones de viabilidad identificadas y algunas propuestas de acciones orientadas a promoverlas:

CONDICIONES DE VIABILIDAD	ACCIONES PARA PROMOVERLAS		
Mayor identificación y aprovechamiento de otros servicios y beneficios de los ecosistemas		Identificar/Crear mecanismos que permitan captar recursos que puedan ser utilizados para compensar a quienes proporcionan servicios y/o cuidan los ecosistemas (agua, protección de suelos, mitigación de vulnerabilidades, etc.) Desarrollar los servicios presentes en los ecosistemas que puedan fortalecer los medios de vida.	



Fomento de especies nuevas que puedan potenciar los resultados obtenidos con los planes de manejo forestal	 Promover la investigación y la generación de conocimiento por parte de instituciones académicas e instancias técnicas (institu- tos, universidades). 	
Mejora de los mecanismos de comercialización para los productos foresta- les	Explorar la creación de encadenamientos productivos forestales, al tiempo que se identifican nuevas oportunidades de mercado.	
Aumento de la inversión en asistencia técnica y tecnología	 Identificar inversiones estratégicas orientadas a mejorar las capacidades locales (ej. maquinarias y equipos). 	
	Implementar programas de capacitación.	
Fortalecimiento de la institucionalidad actual del sector	 Mejorar la capacidad técnica y económica de las instancias responsables de la implementación de las leyes y normativas fo- restales. 	
	 Revisar el marco normativo del sector de una manera consensuada (Gobierno Central, gobiernos locales, comunidades, etc.). 	
	 Fortalecer los mecanismos de coordinación institucional, inte- grando a los gobiernos locales y demás actores del sector. 	
Promoción de una cultura forestal	 Implementar una estrategia de comunicación que socialice a corto plazo los beneficios y oportunidades del sector forestal y los ecosistemas. 	

Con relación a quiénes se involucrarían en la creación de estas condiciones y de qué manera, el grupo de trabajo consideró que es imprescindible la articulación de todos los actores del sector forestal, en sus diferentes niveles y alcances. Se propone una Agenda Forestal que en su construcción e implementación esté liderada y manejada desde los territorios, con la participación activa de las comunidades y los gobiernos locales, en coordinación con instancias del gobierno central, como los ministerios de Agricultura y Medio Ambiente. En este sentido, la identificación de áreas diferenciadas a nivel de país se convierte en un factor clave para direccionar las acciones de acuerdo a las características propias de cada zona. Mecanismos como las Mesas de Concertación están llamados a ser espacios de participación que faciliten la articulación efectiva entre los diferentes actores. Finalmente, los centros de investigación y universidades pueden apoyar la gestión del sector, a través de la generación de conocimientos.

GRUPOS DE TRABAJO II Y III Construcción de la Agenda Forestal en El Salvador

PREGUNTAS GUIAS:

- Agenda Forestal Nacional: ¿para qué? ¿para quiénes? ¿a qué plazo?
- ¿Cómo nos daremos cuenta de que la Agenda Forestal Nacional es exitosa a corto y largo plazo?
- ¿Qué usos forestales deberían ser prioritarios en la Agenda? ¿Por qué? (Ejemplos: sistemas agroforestales, áreas naturales de protección, bosques naturales/secundarios, manglares, plantaciones). Seleccionar los dos más importantes.
- ¿Quiénes deberían conformar la instancia responsable de la conducción del proceso?

La construcción de una agenda forestal en el país debe tener entre sus objetivos principales la caracterización y definición del tipo de acciones forestales que han de ser priorizadas, permitiendo así un abordaje integral y unificado de las problemáticas que enfrenta el sector en la actualidad. De esta manera, se puede establecer claramente el rumbo a seguir, a partir de un ordenamiento de los diferentes procesos forestales, al tiempo que se sustituye la competencia interinstitucional por la articulación de propuestas y estrategias de intervención, tanto a nivel nacional como territorial. Como punto de partida puede retomarse la agenda que ya fue desarrollada por el Ministerio de Agricultura.

De igual manera, la Agenda tendrá que identificar y profundizar en las condiciones (económicas, sociales, ambientales) que hacen viable al sector forestal en el país, para lo cual es necesario, entre otras acciones: a) la identificación de vacíos en los niveles de conocimiento e información para la toma de decisiones (por ejemplo, un inventario forestal); b) el establecimiento con claridad de las responsabilidades propias del manejo de los bosques; c) la definición de los mecanismos de financiamiento más adecuados; y d) la selección de estrategias para el manejo de los ecosistemas forestales.

Con la creación de una cultura forestal, la Agenda se estaría convirtiendo en una herramienta valiosa para revalorizar los diferentes usos y beneficios de los ecosistemas forestales (agua, madera, belleza escénica, etc.) que, en la actualidad, pasan desapercibidos en muchas ocasiones. La vinculación de las prioridades identificadas por la Agenda, con las áreas estratégicas de instituciones como CO-MURES, permitirían una mayor participación de los gobiernos locales. Con objetivos claros, compartidos y apoyados por los diferentes actores se pueden gestionar con mayor eficiencia los apoyos que se reciben desde la cooperación internacional. Finalmente, la Agenda deberá ser un esfuerzo de nación con apoyo político, para que así las propuestas trasciendan más allá de los ámbitos técnicos donde tradicionalmente se han quedado, lo que implica la necesidad de privilegiar su carácter estratégico y la definición de procesos de revisión a ser realizados periódicamente.

Respecto a la interrogante de para quiénes se debe construir la agenda forestal, ambos grupos destacaron la importancia de que este sea un proceso incluyente desde sus inicios, incorporando las instancias de gobierno (MAG, MARN), ONG, agencias de cooperación internacional, grupos de productores y la ciudadanía en sentido general. Con relación al alcance de tiempo que debe cubrir la Agenda, se identificaron tres niveles básicos:

- 1) *Corto plazo*, con acciones concretas donde es clave la participación del Estado y el seguimiento a las mismas.
- 2) *Mediano plazo*, con estrategias y propuestas de cinco años.
- 3) Largo plazo, comprendiendo un período entre 15 a 25 años.

Avance y seguimiento a la Agenda Forestal

Como una manera de verificar los avances de la Agenda Forestal y poder determinar su grado de éxito o no, dentro de las discusiones de los grupos de trabajo, se lograron identificar los siguientes indicadores:



- Mayor visibilización del sector forestal, reflejado en la asignación de una partida presupuestaria específica, mayor asistencia técnica, entre otras.
- Participación más activa de los diferentes actores, lo que implica el Estado retomando su rol estratégico en el tema forestal, el sector privado invirtiendo, y las organizaciones cumpliendo con su responsabilidad social.
- Elaboración de una línea base que permita comparar las condiciones y orientar la toma de decisiones. Este proceso requiere una entidad responsable de su realización (grupo interinstitucional), un presupuesto asignado para tal fin, y adecuados mecanismos de supervisión.
- Creación de un instrumento de planificación y monitoreo con indicadores claros y observables.
- Incorporación del sector forestal (problemáticas y potencialidades) en los planes de desarrollo territorial y local.
- Implementación de una política de incentivos orientada al aumento del financiamiento disponible para proyectos de desarrollo asociados al sector forestal.
- Generación de incidencia política pluralista, evidenciada en el apoyo más allá de intereses partidarios específicos.
- Mayor cantidad de personas y organizaciones sensibilizadas sobre la problemática forestal.

Priorización de los usos forestales

A pesar de que una Agenda y una Estrategia Forestal deben promover un abordaje integral del sector e incluir por lo tanto a todos los usos forestales posibles, se solicitó, como parte del ejercicio, que los grupos trataran de llegar a un consenso sobre los dos usos prioritarios en función de su importancia para la realidad salvadoreña. En este sentido, se destacó que cualquier priorización debe hacerse de acuerdo a las condiciones de los territorios y considerando un enfoque ecosistémico. Tomando en cuenta su importancia para la generación de ingresos, su capacidad para ofrecer servicios ecosistémicos y la conservación de los recursos naturales en un país de condiciones limitadas, fueron seleccionados:

- a) Los sistemas agroforestales de producción; y
- b) las áreas naturales protegidas incluyendo los manglares.

Instancia responsable de la conducción de la Agenda Forestal

La creación de una nueva instancia fue una propuesta coincidente entre los dos grupos de trabajo. Como espacio de participación, este "comité colegiado" o "consejo nacional" deberá tener la participación y representatividad de todos los actores vinculados al sector forestal del país, incluyendo la vinculación de los productores locales y representantes de la empresa privada. El diseño e implementación de los adecuados mecanismos de articulación permitirán el éxito de una iniciativa de esta naturaleza.

REFLEXIONES FINALES

Una vez concluida la plenaria en la que se presentaron los resultados de cada uno de los grupos de trabajo, y como una manera de cerrar el Diálogo, se facilitó un espacio para que los participantes compartieran sus reflexiones finales con relación al futuro del sector forestal en El Salvador. A continuación se recogen algunas de esas reflexiones.

- 1. Incluir el tema de la restauración como uno de los principios de la Agenda Forestal, sin obviar los aspectos relacionados con la rentabilidad de las áreas productivas y los suelos.
- 2. Importancia de apoyar los procesos ya existentes en los territorios, como una manera de potenciar los resultados de esas intervenciones.
- 3. Las leyes y reglamentos deben facilitar las acciones, en lugar de convertirse en obstáculos, para lo cual deberán responder a una política forestal clara.
- 4. La Agenda Forestal tiene que vincularse a las discusiones y negociaciones regionales que abordan la temática.
- 5. El indicador principal de éxito de los proyectos e intervenciones forestales debe ser la mejora en la calidad de vida de las personas.
- 6. Visibilizar el rol de la cooperación internacional en las iniciativas agroforestales.
- 7. Identificar proyectos específicos y estratégicos, con énfasis en el componente financiero y presupuestario para su ejecución.

Finalmente, se han considerado una serie de conclusiones que apuntan a los pasos que se deben seguir para avanzar hacia la construcción de la Agenda Forestal.

- 1. Es necesario definir una visión de largo plazo del sector forestal en el marco de la Agenda Forestal. Asimismo, durante su diseño, la Agenda Forestal debe permitir identificar acciones y estrategias a corto plazo.
- 2. El MARN y el MAG deben dar seguimiento y conducir el proceso de diseño de la agenda forestal, estableciendo lineamientos claros para una política forestal clara
- 3. Se debe conformar un grupo de trabajo para definir cronograma, procesos, pasos y formas de consulta para el montaje de la Agenda Forestal de El Salvador.
- **4.** La Agenda Forestal de El Salvador debe incluir el diseño y negociación de propuestas con fuente de financiamiento
- 5. Sobre el acompañamiento para diseñar la Agenda Forestal:
 - a. CATIE/Finnfor apoyará y acompañará el proceso de diseño de la Agenda Forestal Nacional de El Salvador. Para ello inició con la organización y apoyo al este Diálogo. Asimismo, la oficina del CATIE en El Salvador tiene iniciativas que se incorporaran al proceso propuesto (ej. Curso de Valoración de Servicios Ambientales, coordinado con MARN y MAG).
 - b. FOMILENIO tiene definidos compromisos con el GOES para la Agenda Forestal.
 - c. PRISMA está apoyando procesos en los territorios, la coordinación institucional y las agendas de restauración y medios de vida.



AGENDA

d.

Jueves 18 de febrero

Bienvenida, introducción al diálogo y autopresentación de los participantes

Ronnie de Camino, Sub Director General, CATIE

PRESENTACIONES MAGISTRALES:

Enfoque ecosistémico para una agenda forestal

(Facilita: Ileana Gómez, PRISMA)

- Nuevas perspectivas del sector forestal en El Salvador Alejandro Flores, MAG
- Manejo de humedales y cambio climático Néstor Windevoxhel, Consultor
- Bosques y servicios ecosistémicos
 Herman Rosa Chávez, Ministro del Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador

Comentarios desde entidades de gobierno

- Gladys Melara, CONAMYPE Ministerio de Economía de El Salvador
- Ronnie de Camino, CATIE

Diálogo entre participantes

PANEL I: Experiencias territoriales de manejo forestal

(Facilita: Modesto Juárez, CATIE)

Primera Parte

- Tomás Torres, Cinquera
- Fidel Castro Sánchez, La Montañona, Chalatenango
- Adín Posada, Alcalde de San Ignacio, Trifinio

Segunda Parte

Deysi Piche, Jiquilisco

Comentaristas

- Keith Andrews, Representante IICA El Salvador
- Yadid Ordoñez, CATIE

Diálogo entre participantes

PANEL II: Encadenamientos forestales

(Facilita: Medardo Lizano)

- Julio Olano, Chemonics
- Próspero Trejo, Cooperativa de Cafetaleros de Ciudad Barrios
- Rafael Gómez, Presidente de ACACES



Continuación Jueves 18 de Febrero

Comentaristas

- Juan Rosa Quintanilla, Facultad de Ciencias Agronómicas, UES
- Hugo Zambrana, MARN

Diálogo entre participantes

PANEL III: Cooperantes, proyectos y agenda forestal (Facilita: Amílcar Landaverde, MARN)

- Saúl Carrillo, FAO El Salvador
- Silvia Flores, FIAES
- Antonio Villacorta, FONAES
- Natalia Otamendi, AECID
- Tania Ammour, CATIE-Finnfor

Comentaristas

- Roberto Ocampo, Representante del Viceministerio de Cooperavión y Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores
- Raúl Artiga, CCAD

Diálogo entre participantes

Viernes 19 de Febrero

La agenda forestal en El Salvador: lineamientos para su diseño, y base para la orientación de la cooperación de Finnfor

(Facilita: Tania Ammour, CATIE)

- Síntesis y discusión
- Trabajo en grupos

Lineamientos para una agenta forestal en El Salvador

(Facilita: Tania Ammour, CATIE)

- Continuación del trabajo en grupos
- Presentación de resultados en plenaria

Cierre del diálogo



SIGLAS

ACACES Asociación Coordinadora de Agroforestería Comunitaria de El Salvador

ACICAFOC Asociación Coordinadora e Indígena de Agroforestería Comunitaria Centroamericana

ADESCO Asociación de Desarrollo Comunal

AECID Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

AID Agency for International Development (más conocida como USAID, agencia de coopera-

ción de Estados Unidos)

ANDA Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados

CAMAGRO Cámara Agropecuaria y AgroIndustrial de El Salvador

CATIE Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza

CCAD Centroamericana de Ambiente y Desarrollo

CCEL Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa
COFLAC Comisión Forestal para América Latina y el Caribe

COMURES Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador

CONAMYPE Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa

CTB Comité Técnico de Bosques

FAO Organización para la Agricultura y la Alimentación

Flaes Fondo de la Iniciativa para las Américas de El Salvador

FOMILENIO Fondo del Milenio

FONAES Fondo Ambiental de El Salvador

FORGAES Proyecto Fortalecimiento de la Gestión Ambiental de El Salvador

FUNDE Fundación Nacional para el Desarrollo

GOES Gobierno de El Salvador

IICA Interamericano de Cooperación para la Agricultura

MAG Ministerio de Agricultura y Ganadería

MARN Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales

MIPYME Micro Pequeña y Mediana Empresa

MSM Movimiento Salvadoreño de Mujeres

PACAP Proyecto de Consolidación de Áreas Protegidas

PARCA Plan Ambiental Regional Centroamericano

PNC Policía Nacional Civil

Lista de Participantes

NOMBRE	INSTITUCIÓN	CORREO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	CORREO
Luis Pérez	COMURES	louispea 16@hotmail.com	Rafel Cartagena	PRISMA	rafa.semueve@gmail.com
Martiza Erazo	MARN	merazo@marn.gob.sv	Keith Andrews	IICA	keith.andrews@iica.int
Hugo Zambra-	MARN	hzambrana@marn.gob.sv	Natalia Otamendi	AECID	natalia.otamendi@aecid.org.sv
na					
Jorge Quezada	MARN	jquezada@marn.gob.sv	Rafael Gómez	ACACES/Cooperativa	rafagomezm@yahoo.es
			Cárcamo	La Majada	
Fredy García	MAG	fredy170152@yahoo.com	Nestor Winder- voxhel	consultor	nwindervoxhel@gmail.com
Deysi Piche	MSM	msmmujeres@integra.com.sv	Roberto Rivera	Viceministro de Cooperación	riocampo@hotmail.com
Próspero E.	Cooperativa de	cafeciba@navegante.com.sv	Armando Rende-	DGFCR-MAG	armandoren57@hotmail.com
Trejo	Ciudad Barrios		ros		
Gabriel Beltrán López	AROM	gabriel beltranlopez@yahoo.es	Walter Chacón	CATIE	wchacon@catie.ac.cr
Kriscia Recinos	Diario El Mun- do	krisciarecinos@hotmail.com	Saúl Carillo	FAO	saulcarrillo@fao.org
Carmen Lemus	DEM	carmen_lemus1@yahoo.com	Adín Posada	Alcaldía San Ignacio	N/A
Tomás Torres	ARDM	ardmegr@yahoo.es	Raúl Artiga	CCAD	r.artiga@sica.int
Tania Ammour	CATIE/FINNFOR	tammour@catie.ac.cr	Roberto Amaya	MARN	ramaya@marn.gob.sv
Edgar Cruz	DGFCR-MAG	edgarcr@yahoo.com		CATIE	catiees@integra.com.sv
Ronnie de Camino	CATIE	rcamino@catie.ac.cr	Roberto Alegría	DGFCR-MAG	
Francisco Soto	MARN	fsoto@marn.gob.sv	Xenia Ortiz	PRISMA	x.ortiz@prisma.org.sb
Alejandro Flores	DGFCR-MAG	aflores@mag.gob.sv	Nuerio Vásquez		
Lucía Gómez	DGFCR-MAG	lgomez@mag.gob.sv	Cecilia Chávez	RED60	prensa@red60.net
Fausto Luna	PRISMA	fausto luna@yahoo.com	O. Hernández	MARN	o.hernandez@marn.gob.sv
Susan Kandel	PRISMA	s.kandel@prisma.org.sv	Wendy Rivera	MARN	w.rivera@marn.gob.sv
Oscar Díaz	PRISMA	o.diaz@prisma.org.sv		Plan Trifinio	
Gladys Melara	CONAMYPE	gmelara@conamype.gob.sv	Roselyn Gaitán	Canal 67	prensacanal67@gmail.com
Fausto	ACICAFOC	hfaustofrancisco@gmail.com	Héctor Portillo	CATIE	adminitracion.catie@integra.com.sv
Hernández					
Yadid Ordoñez	CATIE	<pre>yordonez@catie.ac.cr</pre>	Orlando Romero	Depto. Pren- sa/MARN	comunicrr@yahoo.com
Eleno José	Mesa Forestal	N/A	Modesto Juárez	CATIE	coordinador.catie@integra.com.sv
Alvarado	de Cinquera				
Jorge Enrique	FIAES	jorge.trejo@fiaes.org.sv	Gabriel Galindo	Mesa de Concerta-	
Trejo A. Landaverde	MAG	alandaverde@mag.gob.sv	Elías Escobar	ción San Vicente PRISMA	e.escobar@prisma.org.sv
	PRISMA		Juan Francisco	PROCAFÉ	
Wilfredo Morán	PKISIVIA	wilimsv@yahoo.com	Juan Francisco Trejo	PRUCAFE	<u>itrejo@procafé.com.sv</u>
Fidel Castro	La Montañona	N/A	Justine Kent	CATIE	kjustine@catie.ac.cr
Santos		,			
Julio Olano	CHEMONICS	jolano@navegante.com.sv	Ana Isabel López	MSM	msmmujeres@integra.com.sv
Silvia Flores	FIAES	silvia.flores@fiaes.org.sv	Alex Alfredo Zelada	DGFCR-MAG	zelada53@hotmail.com
Guillermo Detlefsen	CATIE/FINNFOR	g.deftlef@catie.ac.cr	Héctor A. Díz	DGFCR-MAG	hectoradr@yahoo.com
Nelson Cuellar	PRISMA	n.cuellar@prisma.org.sv	Juan Salinas	DGFCR-MAG	jsforestal@hotmail.com
Juan Quintani-	UES	juanrquint@yahoo.com			
lla	-	<u>, </u>			



PUBLICACIONES RELACIONADAS

Memoria del Diálogo Mesoamericano Reduccuón de Emisiones por Deforestación y Degradación: Implicaciones para Comunidadades Forestales

Memoria del Diálogo Regional. Crisis global y dinámicas territoriales en Centroamérica: Implicaciones para la construcción de alternativas

Seminario-Taller Nacional Energía, agua y ambiente: Implicaciones para políticas públicas y para la Estrategia Nacional de Desarrollo

Memoria Foro Nacional Turismo Rural Comunitario en El Salvador: Una apuesta estratégica para el nuevo gobierno

Memoria de Seminario-Taller Turismo y Desarrollo Inmobiliario en Centroamérica

Memoria de Taller metodológico Territorialidad y movilidad humana en Centroamérica

Memoria de Encuentro Turismo y patrimonio cultural en Centroamérica

Memoria de Encuentro Regional Gestión Territorial Rural: Enfrentando el desafío de la superación de la pobreza y el manejo de recursos naturales

Memoria de Diálogo Regional Turismo en Centroamérica: Desafío para comunidades rurales y la gestión territorial

Taller de Intercambio Desafíos y Potencialidades del Turismo Comunitario en Centroamérica

Memoria de Taller Entre la Acumulación y la Resistencia: Bosquejando las Nuevas Geografías de Centroamérica

Memoria de Taller Conceptual-Metodológico sobre Globalización y Territorialidad en Centroamérica

Memoria de Taller Metodológico sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica





prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv 3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209 Internacional Mailing Address: VIP No. 992, P.O.Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.

.